



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA HISPÁNICA**

**EL CUENTO COMO ESTRATEGIA PARA
LA MOTIVACIÓN LECTORA**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EI GRADO DE
LICENCIADA EN LINGÜÍSTICA Y LITERATURA HISPÁNICA**

**PRESENTA
MELISSA BOUCHÁN CATALÁN
VERONICA OTÁÑEZ RAMOS**

**DIRECTORA DE TESIS
MTRA. DOMINGA HERNÁNDEZ LÓPEZ**

PUEBLA, PUE. Enero 2018

DEDICATORIAS

Dedicamos esta tesis con amor, cariño y respeto a las personas que son parte de nuestra vida:

A nuestros padres que estuvieron con nosotras en todo momento apoyando cada paso que dimos hasta concluir con la meta. A nuestros hermanos por estar atentos al trabajo y tomarnos como ejemplo.

A nuestra asesora de tesis por brindarnos el apoyo incondicional al realizar este trabajo ya que sin sus conocimientos y dedicación no habría culminado esta parte de nuestra vida.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I. LA LECTURA.	1
1.1 Concepto de lectura	3
1. 2 Comprensión lectora	10
1.2.1 Concepto de comprensión	12
1.3 Aprendizaje y enseñanza de la lectura en la niñez y la adolescencia	16
CAPITULO II. EL CUENTO COMO ESTRATEGIA PARA LA MOTIVACIÓN LECTORA.	22
2.1. Estrategias para fortalecer la motivación lectora.	23
2.2 Método ELI	32
2.3. Características generales del cuento.	36
CAPÍTULO III. APLICACION DE ESTRATEGIAS	42
CONCLUSIONES	91
BIBLIOGRAFÍA	93
ANEXOS	98

INTRODUCCIÓN

Vivimos en una sociedad en la que el número de lectores competentes va disminuyendo considerablemente con el paso de los años. Por ello, surge nuestra preocupación e interés por realizar un trabajo que tenga como meta principal la orientación hacia una animación lectora enfocada y aplicada a jóvenes de nivel secundaria, cuyas edades oscilan entre los catorce y quince años. Durante el desarrollo de esta investigación, se tomó en cuenta uno de los factores principales que en diversas ocasiones impiden a los estudiantes continuar con las lecturas que se les sugiere o que incluso ellos eligen: la falta de comprensión, por eso es imprescindible, antes de iniciar con el trabajo de motivación, corroborar que los jóvenes entienden verdaderamente la esencia del texto, para que de esta manera, el gusto por las líneas de un libro surja de manera propia y autónoma, sin necesidad de que haya una imposición por parte del docente.

Considerando que las necesidades y las competencias laborales se vuelven cada día más difíciles, y que ya no basta con que el alumno sea capaz exclusivamente de saber leer y escribir para ser partícipe de una comunidad, se implementaron estrategias propuestas por algunos autores sobre cómo poder desarrollar un hábito de lectura eficaz.

Este trabajo tiene como finalidad acercar a los estudiantes a la lectura, a través de cuentos que no forman parte de la literatura clásica y que además la temática que contienen les puede generar interés y una vez que terminen las sesiones, ellos sean capaces de seguir con esta actividad. Dichos textos empleados en el siguiente trabajo, salen por completo de un programa de estudios impuesto por instituciones educativas privadas o públicas, que lejos de acercar y animar, generan en los alumnos una actitud apática, por ello, la dinámica que proponemos nos resulta práctica y sencilla, ya que comenzamos proporcionándoles lecturas breves y dosificadas, conforme avancen los días de prueba, la extensión irá aumentando, de tal manera que el

estudiante no se sienta agobiado ni presionado, tampoco que se muestren hostiles en el primer módulo de trabajo.

De acuerdo con lo anterior, se debe tomar en cuenta los resultados de la prueba PISA (2015) <https://www.oecd.org/pisa/pisa-2015-results-in-focus-ESP.pdf> , arrojan en la evaluación resultados de 423 puntos por debajo de 493 puntos de la OCDE (Organización para la Cooperación y desarrollo Económicos): “Los jóvenes mexicanos de 15 años tienen una diferencia de más de 70 puntos por debajo de Portugal y España, entre 15 y 35 puntos por debajo de los estudiantes de Chile”. (15) A comparación de otros años, México aumentó el nivel de comprensión lectora, pero sólo el 20% demuestra habilidades lectoras que les permite participar en la sociedad actual. Exclusivamente el 8.3% de los estudiantes alcanzan niveles de competencia por excelencia en la lectura, es decir, que son capaces de localizar información en textos con los que no están familiarizados.

Retomando los puntos anteriores, podemos decir que México necesita más jóvenes lectores capaces de comprender lo que leen, ya que la lectura implica un lector en su totalidad y conlleva diversas competencias en las que, en este caso, los alumnos de 15 años podrían realizar sin problema. Es importante resaltar que la lectura hace consciente al lector del texto, pero para ello, debe haber una motivación que cumpla con lo antes mencionado.

Un alumno que lee por la fuerza no será capaz de discernir ni razonar lo que lee, sólo se encargará de buscar la información que se le pida como un simple mecanismo. Para poder llevar una animación lectora a los alumnos y que éstos se acerquen a ella es necesario orientarlos y explicarles que existen diversos tipos de textos, por ejemplo, los que tienen como base un contexto histórico, aquellos que reflejan admiración hacia algo o alguien, lecturas nostálgicas con las cuales se sientan identificados y por último, las que puedan abrir su capacidad de

razonamiento sobre un tema totalmente desconocido. Cada lectura se inscribe en su universo personal y proporciona una capacidad de reflexión más amplia, creando lectores autónomos. Desde el momento en que el lector encuentra temas de su interés, inmediatamente será capaz de buscar más títulos que lo orillen a ser constante y perseverante

La familia y la escuela siguen siendo los factores más influyentes en la creación de los esquemas culturales y sociales de los niños. El compartir experiencias de lectura despierta curiosidad por una obra leída más que por una lectura obligada, ya que la visión y el panorama que los pequeños tienen se amplían y los motiva a seguir investigando.

A pesar de que en este trabajo se abordan ideas de autores preocupados por implementar y desarrollar estrategias que ayuden a los docentes a elevar los niveles de comprensión lectora de los estudiantes, asimismo, a que se interesen y sientan agrado hacia ella; en la aplicación del proyecto consideramos práctico y pertinente basarnos en el fundamento del método ELI (Enseñanza Libre de Improvisación) ya que en el procedimiento que se propone en éste, los resultados son arrojados de manera comprobable, además de que la estructuración que diseña para trabajar en las sesiones nos ayudan a percatarnos de los avances que van teniendo los alumnos, así como su nivel de comprensión y la transversalidad que se puede presentar con distintas actividades, conociendo y tomando en cuenta el objetivo que se persigue: que el estudiante logre innovar el ambiente cotidiano de trabajo a través de lecturas que posteriormente puedan compartir dentro del salón de clase.

En el primer capítulo de este trabajo, nos centramos en explicar la importancia y los conceptos de comprensión y lectura, con la finalidad de presentar la trascendencia que esto tiene cuando se quiere formar buenos lectores. También hay un apartado especial para describir las

formas más adecuadas para enseñar dicha actividad dentro de las aulas y el aprendizaje significativo que los niños y jóvenes pueden obtener con base en estas propuestas.

En el segundo capítulo “el cuento como estrategia para la motivación lectora”, profundizamos sobre las diversas técnicas que algunos autores proponen para animar a los estudiantes a un acercamiento hacia la literatura y fortalecer el gusto por ella, asimismo, explicamos el método ELI (Enseñanza Libre de Improvisación), que es la técnica principal que propone una serie de actividades sobre la que nos basamos para poder llevar a cabo dicha investigación, para finalizar este apartado realizamos un análisis sobre las características generales del cuento y los subgéneros de éste.

Por último, en el capítulo III, realizamos las representaciones gráficas de los resultados arrojados en la aplicación de los ejercicios que se resolvieron dentro de los respectivos salones en los que se trabajaron, concluimos con el análisis que se observó tanto de los exámenes de diagnóstico como de las pruebas finales, asimismo, se contrasta la manera en que influyó la actividad en los jóvenes con los que se interactuó.

CAPÍTULO I. LA LECTURA

En el primer capítulo hablamos acerca de los conceptos de lectura, la comprensión, el aprendizaje y la enseñanza en los adolescentes, con la finalidad de demostrar la importancia que tienen estos elementos al momento de comenzar un trabajo de animación lectora. Por consiguiente, la trascendencia de la misma en las actividades académicas que se sustentan en las aulas y que conllevan al aprendizaje significativo en los estudiantes. Por lo tanto, la implementación de cada uno de estos preceptos constituyen la base para que los educandos desarrollen sus habilidades cognitivas.

La lectura es la síntesis de una red compleja de actos cognitivos y perceptuales que se desarrollan y en el que intervienen diferentes procesos, desde la decodificación de símbolos, el reconocimiento visual de palabras, la comprensión de lo que se está leyendo y la integración de lo leído a la experiencia propia del lector. No obstante, es un proceso cognitivo que requiere la decodificación de una serie de símbolos textuales para lograr un significado. En este aspecto, leer es un proceso activo de construcción de significados mediante palabras escritas. Por lo tanto, un lector eficiente llegará a conclusiones propias o buscará realizar inferencias acerca de lo leído.

En este sentido, se puede definir a la lectura como un proceso que busca la negociación del significado entre el lector y lo leído, si este acto se toma en cuenta desde un principio el propósito ayudará a las personas a dirigir sus esfuerzos hacia un objetivo determinado y a mejorar su capacidad de concentración. Aunque las razones para leer un texto pueden ser muchas y variadas, la más importante es la de entender el contenido y la temática. Por lo tanto, se considera como un proceso mental en el que un lector puede usar sus conocimientos previos a la

lectura realizada y emplearlo para enriquecer el texto. Por ello, se pueden reconocer así, tres etapas de lectura:

La primera parte es la prelectura, en esta, el lector podrá activar su conocimiento previo, además de conocer el tipo de texto al que se enfrentará, de esta manera, ideará un propósito o un fin de lectura. Así, una actividad que puede realizar un estudiante en este momento es leer el título del texto y se anota la información que él ya conozca acerca del tema.

La segunda etapa es durante la lectura, el lector puede hacer hipótesis acerca de lo que está leyendo, para después confirmarlas o revisarlas. Aquí el estudiante podrá anotar en una libreta sus hipótesis, para después verificarlas.

La última etapa es la de lectura finalizada, en esta fase el lector puede contar la historia leída, discutir los elementos de ésta, formularse preguntas o contestarlas y podrá comparar el texto leído con otros ya conocidos. Los estudiantes en este proceso pueden escribir resúmenes o síntesis del texto.

Desde esta perspectiva, diferentes pasos previos tienen que ver con la lectura y con la comprensión lectora. Tanto la oralidad como el contexto escrito juegan un rol predominante en la habilidad de reconocer palabras y en la capacidad para obtener significados de textos diversos. El entendimiento surge de la interacción de letras, sonidos, significados de palabras, procesos gramaticales, contextuales y del conocimiento previo del lector. El primer paso es la decodificación del símbolo escrito, que consiste en descomponer la palabra en sílabas, esto es, en los sonidos que conforman al sintagma, para después mezclarlos en otros que se reconozcan como tales. Las palabras se interpretarán más tarde de acuerdo con sus funciones gramaticales, sus significados y al contexto de su uso.

La comprensión lectora tiene dos elementos que completan el proceso. El primero es el vocabulario. La persona tiene que ser capaz de entender las unidades del texto, mientras que el segundo es el entendimiento textual, en donde el lector conjuga su vocabulario con diversas estrategias de comprensión lectora para lograr asimilar el texto. La comprensión es un proceso activo, interactivo e intencional que ocurre antes, durante y después de que una persona lee cualquier material impreso. Durante este procesamiento de la información, un lector hará uso de diferentes estrategias con el fin de entender lo que está leyendo, empleará temáticas o cuadros conceptuales para organizar mejor las ideas y pistas textuales para descifrar los significados de palabras que no le sean familiares.

I.I Concepto de lectura

La Real Academia de la Lengua Española define la palabra lectura como: “Interpretación del sentido de un texto.” (Información recopilada de: <http://dle.rae.es>). Es decir, la capacidad de procesamiento que tenemos para aprender y retener diversa información transmitida principalmente por el lenguaje escrito.

Leer, no es exclusivamente reconocer las palabras que integran el texto, ni pasar la vista superficialmente sobre este, tampoco unir oraciones y párrafos completos, más bien, implica un trabajo mayor, especialmente si tomamos en cuenta que la lectura es una actividad que forma parte de lo cotidiano, ya que comprende la totalidad de las formas más sencillas hasta las más complejas, con la finalidad de armar una herramienta que sirva para adquirir conocimientos. Al momento de explorar el texto, comenzamos a captar ideas que interpretamos y acumulamos para llegar a la meta que buscamos al leer, es decir, establecer un canal de comunicación entre la información adquirida y las experiencias previas retomadas, con la finalidad de comprender la totalidad de lo leído.

La lectura como actividad, nos brinda diversos beneficios en las etapas formativas, entre los que podemos destacar: el aumento de vocabulario, la ampliación de criterios, la capacidad para comprender y la habilidad para redactar diferentes tipos de textos. Otro de los beneficios que nos proporciona, es la capacidad adquirida para poder procesar la sucesión de símbolos visuales, es decir, las palabras y frases cargadas de significado que son captadas y decodificadas de manera lógica y coherente rescatadas de los materiales impresos.

Por ello, es un acto que permite sustentar los alcances educativos, además de desarrollar y ampliar los conocimientos de los seres humanos. Con esta práctica se pretende ingresar a la información y a los aspectos culturales que nos rodean; si la lectura se convierte en un acto habitual de las personas, la imaginación de éstas será estimulada, aumentando así, la capacidad de ejecutar cualquier tipo de creación y la información recopilada de diversos textos será convertida en conocimiento.

Leer, no sólo es un gusto personal, sino también es una práctica social que está relacionada con el nivel de escolaridad, los vínculos establecidos entre clases socioeconómicas, el ambiente familiar y áulico en el que nos desenvolvemos, si a partir de estos núcleos no se fomentan ni se comparten hábitos de lectura, será poco probable que exista una atracción hacia ésta.

Una de las funciones esenciales de dicha actividad, es aumentar el desarrollo del lenguaje verbal y escrito, mejorando así la capacidad comunicativa de las personas, permitiendo de esta manera la adquisición de conocimientos y el intercambio de ideas. Por lo tanto, es necesario que se desarrollen habilidades lectoras en los estudiantes para motivar hacia una lectura tanto individual como colectiva, fomentará en ellos el interés por realizar un análisis más profundo acerca de los textos proporcionados, debido a que al trabajar individualmente se logra

una comprensión más precisa de la lectura y al hacerlo en equipo podrán construir un significado acertado acerca de las ideas principales rescatadas, estimulando así, la participación general del grupo.

Sin importar el tema que se elija leer, la lectura proporciona innumerables posibilidades de enriquecer personalmente a un lector eficiente, ya que se inserta en su capacidad interna, lo que le permitirá ser reflexivo, conduciéndolo a convertirse en un lector autónomo. “Es necesario que padre y profesores trabajen conjuntamente, coordinando estrategias de manera que en la vida diaria del escolar –no solo en la teoría- el aprendizaje de hábitos de lectura sea complementario, recordando que su aprendizaje eficaz proporciona al individuo los elementos necesarios para conseguir el éxito escolar, personal, profesional y social.” (Gasol, 2000: 21). Retomando la idea sobre la cual en diversas ocasiones se ha hecho énfasis, en la que el ser humano aprende por imitación y con base en la cita anterior, podemos deducir que, si en casa el adolescente no tiene el ejemplo de una figura lectora y aunado a eso su profesor de español no le proporciona textos para motivar su interés, difícilmente el estudiante tomará la iniciativa de acercarse a un libro.

Tomar un libro y leerlo, podría convertirse en un acto habitual, siempre y cuando la persona sienta la necesidad de realizar esta actividad cotidianamente, compartiendo este interés en sus círculos de convivencia, para que la relación que se establece entre su familia o sus compañeros de clase con la lectura sean determinantes para que el adolescente en un futuro sea considerado un buen lector.

Una persona se convierte en lector, ejecutando la acción de leer y con la ayuda de un adulto, posteriormente aprende a serlo por él mismo, por ello, es importante crear estudiantes críticos, capaces de intercambiar opiniones y solucionar problemas. En este sentido, para poder establecer hábitos de lectura fortalecidos, es imprescindible tomar en cuenta que debe existir un

espacio y tiempo adecuado, es decir, el uso de la biblioteca, determinados lugares del hogar: cómodos, luminosos y silenciosos para evitar la desconcentración y designar para esta actividad, un tiempo especial, de manera que factores externos no pueda perturbarlo.

Otro punto clave para el fortalecimiento de este acto, es la diversidad de temas y documentos que se exponen; si bien es de gran importancia que el educador brinde en primera instancia artículos para que el educando se incline hacia un agrado por la lectura, también es clave que los jóvenes puedan seleccionar los contenidos que les parezcan interesantes y atractivos, así, los profesores podrán adecuarse a las necesidades de los alumnos, propiciando un estímulo duradero y bien cimentado.

El objetivo principal de quienes leen es el llegar a obtener una comprensión amplia del texto, “la lectura en voz alta, que es un momento necesario del aprendizaje, constituye una competencia que hay que poner en juego, es una etapa hacia la lectura silenciosa siendo el objetivo a lograr.” (Jean Hébrard, 1994: 65). Es decir, leer, no sólo significa repasar un párrafo determinado número de veces, ni adivinar el significado del mensaje, sino captarlo, para que de esta manera se formen lectores especializados, enriqueciendo su conocimiento.

Vivimos en una sociedad dividida en dos partes, la primera se conforma por las personas consideradas “lectoras”, misma que está constituida por un grupo de población extremadamente reducido, la contraparte engloba a aquellos etiquetados como “no lectores”, y que ocupan la mayor parte del sistema, lo que nos lleva a deducir que no son seres humanos competentes, por tanto, quedan excluidos de los grupos a los que pertenece la gente culta, ya que, al no poseer conocimientos bien cimentados, por voluntad propia optan por apartarse; “el fracaso en la conversión de no lectores a lectores se debe precisamente a ese discurso que, para alabar los

dones del acto de leer, califica de salvajes, o por lo menos de necios, a quienes no son consumidores habituales de la letra impresa.” (Argüelles, 2011: 73).

Por ello, enfatizamos en la importancia de iniciar el hábito de lectura con textos que sean de interés individual y asequibles para los estudiantes, tomando en cuenta la etapa en la que comenzará la aplicación de las estrategias de comprensión y motivación, para que no exista una presión innecesaria que conduzca a los futuros lectores a desertar de esta actividad, concientizándolos que leer es la única manera en que podrán adquirir conocimiento significativo.

Gran parte de los adolescentes en nuestro país, no están habituados a ver a sus padres tomar un libro, motivo por el que repiten el mismo patrón, ya que se les educa para pertenecer a un sistema errado, en el que vale más la producción que la cultura, lo que nos lleva a concluir que no estamos creando seres pensantes, sino, individuos mecanizados, que cuando se enfrentan a un nivel de estudio superior se ven atrapados en una serie de condiciones que los sitúa en desventaja, debido a que las capacidades de comunicación tanto orales como escritas se convierten en una necesidad que desafortunadamente muchos no poseen.

La lectura proporciona grandes enseñanzas y satisfacciones a lo largo de la vida, ya que podemos compartir experiencias con los demás, lo que contribuye a que expresemos ideas de manera más adecuada, nos ayuda también a defender nuestras opiniones con conocimiento de causa, manifestando de manera clara nuestro pensamiento, además, esta actividad enriquece y amplía la visión de la realidad, además de emitir razonamientos y juicios más precisos y certeros; si logramos transmitir estos beneficios a nuestros alumnos y, a su vez, incluyan libros en su vida cotidiana, estaremos formando lectores auténticos, es decir, leer por gusto y voluntad propia, pues sabrán que este acto satisface las necesidades de aprendizaje y por consiguiente, favorece el incremento de la capacidad para obtener, emplear y generar el aprendizaje y conocimiento en

los alumnos, de esta manera podrán adaptarse a los mecanismos que constantemente están cambiando y garanticen la estabilidad de su futuro.

Es responsabilidad de los adultos crear lectores aficionados, que sientan placer al estar frente a las letras, palabras, frases y oraciones que posee un libro, para ello, es acción clave enseñar con el ejemplo, no sólo expresar y recomendar, si no ejecutar la acción. “Leer en la escuela puede ser sin duda formativo, pero no garantiza legiones de lectores convencidos de que leer les ha abierto un mundo.” (Argüelles, 2011: 83). Debido a que en las aulas la mayoría de las veces nos enfocamos a adquirir el conocimiento exclusivamente a través de los libros de texto, nos conformamos y aceptamos que los niños se queden con contenidos muy limitados, lo que impide la valoración de libros más completos y complejos.

En la formación de lectores intervienen procesos cognitivos que determinan la asociación que tendrán con el texto, es decir, cuando acceden y recuperan información ejercitan habilidades relacionadas con la búsqueda, selección y agrupación de la información, por lo que los lectores ingresan a un área textual en donde identifican el contenido que requieren para poder obtener conocimientos, que posteriormente integran e interpretan para lograr entender y darle sentido al texto en su totalidad, por último reflexionan y delimitan las ideas aprendidas con la finalidad de clasificarlas en sus propósitos específicos. Para que la comprensión, la valoración y la reflexión de un texto sean significativos, es fundamental proporcionarle al lector una explicación amplia de los elementos que conforman el contexto y de la fuente a la que pertenece, es decir, la encontramos en una revista, un libro y un periódico, además de su ubicación, también es importante enfatizar en el tipo de texto, así como los datos generales del autor.

Para que la lectura obtenga mayor significado en la vida de los estudiantes, debemos orientarlos y comentar frecuentemente los textos abordados, expresar con el grupo las

experiencias que les ha dejado el tema leído, los conocimientos previos y referencias que tenían sobre este; así, podrá entablarse una conversación con el resto de los integrantes, propiciando una retroalimentación y la necesidad de investigar de manera más profunda los temas tratados durante la participación; “esencialmente la tarea del lector consiste en tratar de aproximarse a un lector ideal, es decir, a alguien que asimile el significado que el escritor ha procurado comunicar.” (Cairney, 1992: 30), no obstante, es de suma importancia el aporte de juicios críticos y constructivos del lector hacia el texto, con el objetivo de que no sea tomado como un receptor más de información, es decir, demostrar su capacidad de asimilación y manejo de interpretación, lo que permitirá que acceda a un significado verdadero.

El acto de leer lleva consigo un punto de vista crítico, “la lectura de un texto, tomado como pura descripción de un objeto y hecha en el sentido de memorizarla, ni es real lectura ni resulta de ella, por lo tanto, el conocimiento del objeto del que habla el texto.” (Freire, 2003: 102), planteado esto, entendamos que el camino guiado para una lectura profunda debe ser lento, pero perfectamente cimentado para que los estudiantes no caigan en el simple hecho de la repetición y mejor aún, que alcancen el objetivo de comprender la mayor parte del texto, con ello obtendrán la capacidad de debatir o entablar cualquier tipo de charla sobre algún tema específico porque la lectura no es memorizar, es analizar, profundizar, querer aprender más, investigar y principalmente, disfrutar. El día que logremos transmitir esa idea, empezaremos a crear una sociedad poblada de grandes lectores.

I.2 Comprensión lectora

Comprender la lectura es un proceso que conlleva ciertos aspectos que los alumnos no toman en cuenta o le restan importancia. Esto quiere decir, que al leer no se entiende el objetivo que se quiere transmitir por parte del autor, lo cual implica que, al no cumplir con éste, los lectores

abandonen este acto o bien cause deserción en el aprendizaje del alumno no sólo en la materia de español sino en todas. En el presente capítulo se abordarán diferentes concepciones referentes a la “comprensión lectora”; las posibles estrategias para el acercamiento a la lectura y la problemática a la que se enfrentan los próximos lectores. Tomaremos como base distintos autores que servirán como referentes para implementar diversas estrategias para el mejoramiento de la comprensión lectora.

Por una parte, tenemos a Isabel Solé (2004), que menciona en su obra “Estrategias de comprensión lectora” la planificación de los procedimientos de enseñanza de la lectura. Abordaremos la importancia de la cognición y la metacognición en el aprendizaje, así como la elaboración de las técnicas para enseñar. Otro de los autores que se presenta a continuación Silas (2012), quien menciona que comprender un texto, significa construir un modelo que debe ser integrado a la información con base en los conocimientos previos del lector. De la misma manera, Goodman (2006) analiza la relevancia de la lectura; el beneficio que adquiere el que se acerca a ella, resaltando que la experiencia, el interés y los valores son factores trascendentales para que se lleve a cabo.

Gasol (2000) por su parte señala a la familia como factor principal que tiene que trabajar en conjunto con los lectores para poder formar un hábito de la misma. La lectura en voz alta es una estrategia que encamina hacia la misma acción, pero en voz baja y que se convierte en algo más analítico y facilita la comprensión, dicho concepto es atribuido a Jan Hébrard (2009). Por otro lado, Argüelles (2011) menciona la crítica hacia quienes no leen y que ese factor influye de manera negativa, lo que conduce al abandono ésta. Así mismo, leer por obligación o textos complejos hacen al lector ajeno a la lectura, así como lo menciona Paulo Freire.

La comprensión lectora es una habilidad que desde el inicio de las etapas formativas debe ejercitarse, ya que ésta nos ayudará a desarrollar un pensamiento crítico, habrá fluidez y coherencia en la comunicación, se incrementará una atracción por la lectura y principalmente podremos construir un significado de lo que leamos. En este aspecto, los estudiantes que comprenden lo que leen, probablemente pueden asegurarse que su futuro laboral, profesional y social será estable por las herramientas intelectuales que habrán adquirido para poder expresarse y hacer uso adecuado del lenguaje que emplearán.

El maestro que imparte matemáticas enfoca su propósito de enseñanza en el razonamiento del alumno, por tanto, el profesor encargado del área de lenguaje debe canalizar su objetivo de enseñanza hacia la comprensión para formar estudiantes con amplios criterios, estas dos habilidades tienen que entrelazarse; de esta forma, la visión individual se ampliará gradualmente.

Desde el momento en que iniciamos una lectura, realizamos un esfuerzo intelectual, “ese esfuerzo es el que permite hablar de la intervención de un lector activo, que procesa y atribuye significado a lo que está escrito en una página”. (Solé, 2004: 33). Es aquí donde radica la importancia de comprender lo que se lee, para formar lectores activos, capaces de diferenciar y analizar la información que la lectura le brinda, al mismo tiempo desechar la que está demás; para lograrlo, énfasis en la figura del docente, quien debe hacer uso de estrategias que les faciliten a los educandos el proceso por el que tienen que pasar para llegar a la meta, proporcionándoles también lecturas adecuadas a su edad y de su interés.

I.2.1 Concepto de comprensión

Al iniciar un trabajo de lectura, es necesario, en primera instancia corroborar que la persona posee capacidades que le ayuden a lograr la comprensión total del texto, si no las ha ejercitado, es primordial que se implementen estrategias que apoyen al estudiante para que las adquiera, y así, la actividad no se vea interrumpida por la ausencia de estas.

Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, comprensión “es la facultad, capacidad o perspicacia para entender y penetrar las cosas” (Información recopilada de: <http://dle.rae.es>). Para el tema de nuestro interés: “la comprensión lectora”, dicha definición está orientada al entendimiento, asimilación y claridad que ofrece cualquier tipo de narración.

“Entender y saber qué es, son elementos constitutivos de la lectura, y estas operaciones son de índole cognoscitivas”. (Silas, 2012: 57). Comprender un texto no resulta una tarea sencilla por los múltiples componentes que lo integran, además de que deben desglosarse todos los agentes que intervienen en una sola oración para dotar a la lectura de un sentido lógico.

Para alcanzar una alta comprensión, es necesario que el lector tenga presente los conocimientos adquiridos a lo largo de su trayectoria escolar, pues la comprensión lectora pretende incrementar los significados proporcionados a través de las ideas principales de un texto relacionándolas con las ya aprendidas anteriormente. Por consiguiente, en diversas ocasiones, una de las principales razones por la que los discentes no leen es porque no están comprendiendo la lectura, lo que los conducirá a abandonarla, por tanto, su desarrollo cognoscitivo se verá limitado e impedirá su avance.

Una de las razones principales de la deserción escolar es la falta de capacidad para entender lo que están estudiando, por ello, es responsabilidad del docente no sólo enseñar a leer, sino ayudarlos a elaborar un significado amplio acerca de los textos que se les proporciona a

través de estrategias sugeridas. “Comprender un texto significa, construir un modelo situacional del mismo, un modelo mental de la situación descrita por el texto, en el que se integra la información que este proporciona (la base textual) con los conocimientos previos y el propósito del lector.” (Silas, 2012: 70). Con base en la cita anterior, se pretende que el alumno entienda, justifique y relacione las lecturas que realiza, de esta manera podrá alcanzar un entendimiento más claro de los textos y como consecuencia, podrá clasificar inmediatamente el contenido que es de interés, convirtiéndose en un lector reflexivo, es decir, capaz de ejecutar una lectura crítica y eficiente.

Lograr comprender un texto nos lleva a realizar un análisis más profundo sobre este, así, identificar las ideas centrales se convierte en una tarea más sencilla. “La interpretación progresiva del texto, es decir, la elaboración de su comprensión implica determinar las ideas principales que contiene.” (Solé, 2004: 25). Significa que debemos centrarnos en el desarrollo de significados, es decir, las representaciones mentales correspondientes a una imagen fónica manifestada en cada una de las palabras clave presentado en cualquier lectura que realizamos y a través de la identificación de las ideas más sobresalientes de un texto, podemos hacer vínculos entre éstas, resaltándolas y entendiendo su importancia dentro del escrito.

Es de suma importancia recordarle de manera constante a los alumnos la relevancia que tiene el identificar las ideas principales dentro del texto, con esto podrán lograr una comprensión íntegra, siendo capaces de diferenciar las ideas explícitas, es decir, las que se encuentran de manera literal en el contenido e implícitas, aquellas que logramos inferir o deducir con base en la obra, de esta forma podrán realizar un análisis crítico y profundo acerca de la lectura.

“La comprensión de un lector siempre depende de lo que él aporte a la lectura en términos de conocimiento, experiencia, interés y valores. Los significados construidos por el

lector eficiente siempre estarán relacionados con el texto impreso, pero siempre serán al mismo tiempo, bastante personales.” (Goodman, 2006: 153). Lo cual nos lleva a deducir, que debe emitirse una interpretación que contenga un sentido y un significado coherente, propio del lector, producto de los conocimientos construidos a lo largo de su aprendizaje escolar; la interpretación se vuelve obsoleta cuando no se brindan puntos de vista objetivos y estos se limitan exclusivamente a la información contenida de manera literal en la narración, por ello, concluimos que no cualquier justificación sirve.

El objetivo esencial de la acción de analizar es comprender, la totalidad de la lectura, interpretándola y preparando juicios de valoración, que nos ayuden a elevar el grado de reflexión. El alumno deberá convertirse en un crítico del texto, así mismo emitirá un significado coherente con base en lo transmitido por parte del autor de la obra, teniendo como finalidad el razonamiento propio e individual, es decir, lo ayudarán a ampliar el panorama que tiene acerca de los temas.

Resulta interesante, entender lo manifestado por el escritor, así mismo, logramos cuestionarnos acerca de la validez, lo que es interesante, verdadero y lo rescatable del texto; estos son actos ligados que nos ayudan a deducir la experiencia del autor, por ende, el lector necesita establecer una actitud atenta, para poder lograr una recreación objetiva, emitiendo críticas profundas para corroborar, si se ha logrado el entendimiento claro y total de la obra.

En este aspecto, como proceso cognitivo: “la comprensión de un texto implica la operación de los mecanismos cognitivos que, en las situaciones cotidianas de naturaleza no lingüística, se utilizan para resolver problemas, analizar, comparar, evaluar y tomar decisiones.” (Silas, 2012: 58). Siempre que se concluye una lectura, es necesario realizar un ejercicio evaluativo sobre ésta, emitiendo juicios acerca de lo que se entendió concretamente del texto y

de su estructura para que el alumno logre identificar las intenciones del autor y con base en ella, podrá retroalimentar la construcción de su aprendizaje y desarrollar los conocimientos nuevos que adquirirá para que de esta forma asimile la información que ha procesado con anterioridad y así pueda relacionarla con la actual.

Ángel Sanz Moreno (2004) menciona que los textos están formados por frases y que la comprensión de éstas es fundamental para el trabajo de lectura, ya que son unidades que adquieren significado cuando se entrelazan, lo que facilita el entendimiento de los artículos. De esta manera, se puede comprobar si la información que aparece tiene sentido para el lector. Sanz Moreno da a conocer una serie de propuestas para mejorar la comprensión:

1. La relectura.
2. La elaboración de esquemas.
3. El autocuestionamiento.
4. La utilización de imágenes y analogías.
5. La utilización de cuestiones que acompañan al texto.
6. El uso de organizadores previos que sitúan y contextualizan la lectura.

Dichas acciones pueden ser implementadas para trabajar con los lectores que inician su formación, así como la elaboración de paráfrasis y la toma de notas para que el propósito sea exitoso. En este sentido, la comprensión exacta y personal de un texto, se condiciona por el nivel de experiencia lectora y las facultades del intérprete, ya que deberá conocer en su totalidad cada uno de los componentes y estilos tanto de la obra como del escritor, de esta manera, su aprendizaje será eficiente y hallará el entendimiento absoluto.

Por lo tanto, es necesario que el alumno al iniciar un trabajo de lectura sea guiado por su profesor, es decir, orientar al estudiante a través de textos en las que se apliquen estrategias de motivación, ayudándoles a contextualizar y entender los temas abordados en los cuentos seleccionados, proporcionándoles herramientas necesarias para que puedan convertirse en lectores analíticos, finalmente logren obtener gusto y agrado hacia la lectura, por ello, enfatizamos la importancia del desarrollo de las habilidades de comprensión para que el estudiante no deseché esta actividad y la realice de manera continua.

I.3. Aprendizaje y enseñanza de la lectura en la niñez y la adolescencia

Según datos del INEGI, de 1930 a 2010, la población analfabeta de quince años o más se redujo de 61.2 a 6.9 por ciento. Sin embargo, la adquisición de habilidades de lectura y escritura no significaron un avance en el interés por desarrollar dichas destrezas, quedándose tan sólo en el plano de la comunicación básica, asimismo, cifras de la UNESCO señalan que México ocupa el penúltimo lugar en consumo de lectura de 108 países encuestados, donde 4 de cada 10 personas leen, arrojando un promedio de 2.9 libros leídos al año por mexicanos. A lo anterior, se suman factores como la preferencia de algún género en específico y el hábito heredado, por lo que la variación y el conocimiento del canon literario es incierta. Ante esta situación, es necesario comenzar la búsqueda de estrategias que se puedan implementar para fomentar la lectura en los alumnos de secundaria.

Considerando que nuestro objeto de estudio es referente a la motivación lectora a través de cuentos, en este apartado, abordaremos la importancia de la literatura como base para introducir y enseñar a leer a niños y adolescentes mediante este género. Como menciona Josefina Prado (2004) en su libro: *Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el siglo XXI*; la didáctica de la literatura debe proponer estrategias útiles para desarrollar competencias literarias,

las cuales consisten en establecer un conjunto de saberes culturales y discursivos que permitan a los alumnos leer, comprender, interpretar y valorar distintos tipos de textos, además de crear, recrear y producir sus propios textos literarios, tomando como base alguna lectura que haya acaparado su atención.

Es imprescindible que los profesores no se limiten a aplicar fórmulas y técnicas totalmente mecanizadas, que la mayoría de las veces no funcionan de la misma manera en los distintos grupos, ningún plan de trabajo, ni un programa académico, nos enseña la manera en la que se deben manejar las estrategias en las aulas, todas son diferentes, se viven cosas diversas, por ende, la estrategia que funciona para un grupo determinado es distinto en otro. “La educación, cualquiera que sea el nivel en que se dé, se hará tanto más verdadera cuanto más estimule el desarrollo de esa necesidad radical de los seres humanos, la de su expresividad.” (Freire, 2003: 54), si explotamos la capacidad de expresividad de los educandos a través de la lectura, será más duradera y sobre todo más amplia, ya que tendrán a su favor una de las armas más privilegiadas que el ser humano posee, que es la capacidad de poder decir tantas palabras como queramos.

Los profesores que imparten la asignatura de literatura deben manejar criterios metodológicos básicos, por ejemplo, cada actividad propuesta tiene que ser de utilidad. El implemento de trabajos tanto individuales como en equipo, son claves para ejercitar constantemente la capacidad de la resolución de problemas, así como entablar una comunicación eficaz con los integrantes, de esta manera podrán llevarse a cabo debates, exposiciones, discusiones y explicaciones que ellos mismos aporten sobre algún tema en específico. “El profesor de literatura es el enseñante, pero también es, en alguna medida un mediador en lectura, aunque no el único, al menos en las primeras edades.” (Cerrillo, 2010: 87), tanto niños como

adolescentes, prescinden de una figura motivadora, que los guíe y conduzca para la selección de las lecturas que deben realizar, por ello enfatizo en la importancia de ser ejemplo de lectores activos.

Enseñar a leer de manera eficaz es una de las actividades por la que la mayoría de los profesores demuestran gran interés, y también preocupación, ya que, para algunos de los estudiantes, desde la niñez, representa un grado de dificultad considerable; en todas las escuelas, sean públicas o privadas, nos enfrentamos con la misma problemática, hallamos alumnos a quienes les cuesta trabajo llegar a convertirse en lectores. Para que la introducción a la enseñanza de la lectura sea satisfactoria, debemos tomar en cuenta el nivel de desarrollo intelectual de los estudiantes y respetarlo, entender que todos pueden aprender aunque el progreso sea distinto, haciendo constante énfasis en que todo el aprendizaje esperado requiere de tiempo, esfuerzo y dedicación, por lo que la figura del docente es esencial, ya que es un guía, compañero y facilitador de aprendizaje, que deberá centrarse en los puntos fuertes del niño, con la finalidad de explotar de manera positiva sus capacidades y talentos como lector.

Una de los motivos por el que los estudiantes abandonan las lecturas, es por la dificultad del significado de algunas palabras, Michael Pressley (1999), en su libro: “Cómo enseñar a leer” muestra una serie de estrategias para que los estudiantes aprendan a identificar y reconocer los términos expuestos en un texto, algunas de estas son: Saltarse la palabra difícil, seguir leyendo hasta el final de la frase o el párrafo, volver al inicio de la frase e intentarlo de nuevo, sustituir por otra palabra que tenga sentido, leer la palabra sin vocales, realizar una comprobación, entre otras; esto con la finalidad de que el niño encuentre alternativas, fáciles y en ocasiones divertidas que lo conduzca a continuar con la lectura que ha elegido o que le han sugerido. Los profesores que enseñan a leer correctamente brindan gran información, acerca de cómo se debe manejar este

proceso de una manera global, incluyendo todas las estrategias necesarias para poder lograr el objetivo.

Cuando introducimos a los pequeños en la lectura, podemos apoyarnos en la capacidad que tienen de investigar acerca de todo lo que les rodea, el hecho de que en repetidas ocasiones se formulen la interrogante: “¿Por qué?”, nos da la pauta para afirmar que la constante intriga y curiosidad que los invade puede llegar a canalizarse de manera constructiva en su interés por aprender. Si desde edad temprana se cuenta un cuento, estaremos garantizando que su sentido de narración aumente y se desarrolle a la par de la imaginación que resulta enriquecerse y complejizarse con esta actividad. En esta etapa, es imprescindible la figura de un adulto que sepa acompañar, guiar, explicar, ser paciente y comprensivo cuando el niño no comprenda del todo el texto, debido a que, en diversas ocasiones, cuando dejamos de leer para los niños y les toca enfrentarse solos con la lectura, se encuentran con la dificultad de unir las letras, las palabras, las frases, el gusto y el significado desaparecen, lo que conlleva a un desinterés posterior.

Leer a los niños en voz alta, ayuda a que se interesen por llevar a cabo esta práctica, comenzando por libros sencillos, que contengan textos cortos y claros, apoyados de ilustraciones que les ayudarán a comprender de manera más precisa el tema y la trama de la historia, teniendo como base este inicio podrán pasar a otros artículos más complejos. La estrecha relación que se comparte entre padres e hijos con un libro no debe excluirse, porque los cuentos, los poemas, o los artículos que leemos en conjunto, por el simple hecho de pasar tiempo considerable juntos, refuerza su interés y gozo permanente con la lectura. Para que el avance del infante progrese gradualmente obteniendo resultados favorables, es importante que continúe a su propio paso y ritmo, para que verdaderamente exista una comprensión y un aprendizaje significativo, de nada

sirve perturbar a los estudiantes con un número exagerado de lecturas, porque lejos de acercarlo a ellas, terminará por no querer saber más de éstas.

Al no tener todos los niños el mismo ritmo de aprendizaje, los maestros son responsables de no exigirle el mismo nivel de comprensión y fluidez que al alumno con mayor capacidad, ya que, si lo presionamos lo único que se conseguirá es frustrar al discente y que adquiera una actitud negativa frente a la lectura, lo mejor es ser constante, persistir y llevar una metodología adecuada para encaminarlo.

La enseñanza de la lectura debe manifestar un progreso gradual, en el que se vaya desarrollando la capacidad lectora, empezando por tareas sencillas, asequibles y alcanzables, seguido progresivamente de niveles más elevados de exigencia. Las tareas de aprendizaje tienen que ser planteadas de manera que sean interesantes para los estudiantes, pueden ser llevadas a cabo en forma de juego e ir acompañadas de materiales didácticos, divertidos y llamativos, esto garantizará que la atención del alumno no se desvíe, por tanto, el conocimiento adquirido será mayor.

En nuestro país, las escuelas no tienen los medios suficientes para considerarse como un lugar privilegiado para salvaguardar la literatura infantil, lo que nos hace pensar que el colegio, no siempre ha trabajado este tipo de literatura como una necesidad y un apoyo para disfrutar la lectura. “La literatura infantil no puede implementarse verdaderamente en una escuela que hace de la lectura un trabajo.” (Chartier, 1994: 137), si aunado a esto incluimos que los profesores no tienen un amplio repertorio de lecturas para ofrecer a los estudiantes, el fomento hacia la práctica de esta actividad se verá obstruida porque el aprendizaje lejos de ser grato y placentero, se convierte exclusivamente en una obligación.

Dado que en nuestra sociedad la lectura ha pasado a formar parte de un segundo plano, nos surge la necesidad de conocer las razones del desapego que los jóvenes muestran hacia los libros. “El arte de narrar es un arte de la duplicación; es el arte de presentir lo inesperado; de saber esperar lo que viene, nítido, invisible, como la silueta de una mariposa contra la tela vacía. Sorpresas, epifanías, visiones. En la experiencia siempre renovada de esa revelación que es la forma, la literatura tiene, como siempre, mucho que enseñarnos sobre la vida.” (Piglia, 2006: 8), por ello, es necesario implementar jornadas de lectura, para que los estudiantes comprendan la importancia de ésta y así, la perspectiva que tienen acerca del mundo se amplíe, en eso consiste la enseñanza de la literatura, en compartir con los alumnos las vivencias, las satisfacciones y los momentos gratos que los textos nos han dejado.

CAPÍTULO II: EL CUENTO COMO ESTRATEGIA PARA LA MOTIVACIÓN LECTORA

Decía Julio Cortázar (1959) que el cuento y la novela son como la fotografía y el cine. Mientras la película se compone por un “orden abierto” (novelesco), la fotografía presenta un cuerpo reducido, limitado al panorama de la cámara y la perspectiva estética del fotógrafo. Por tanto, un cuento sería un fragmento que se extrae de la realidad con una visión dinámica que va más allá de un género literario. Su brevedad, que generalmente no excede las veinte cuartillas, permite un análisis con mayor profundidad y nos da una perspectiva general de la poética de un autor determinado.

Asimismo, sus características internas compactan una estructura narrativa convincente. A diferencia de la poesía, cuenta con una trama o sucesión de hechos que se sustenta de acciones reales o ficticias. Además, desprendiéndose de la novela, el encadenamiento de hechos va orientado a una sola acción determinada. De igual manera, su unidad de efecto crea un impacto alledaño y cambiante que el lector puede asociar con la realidad inmediata.

Cabe señalar que la labor docente en su trabajo por fomentar la lectura es igual a lo que Ricardo Piglia (2006) plantea con el cuento: siempre hay dos historias que contar. En este caso hablamos de maestro y alumno. Mientras la figura docente es visible, la del educando es multifacética (pues representa la imagen de todos los estudiantes) y, por lo tanto, secreta. La clave de la primera historia está en la construcción propia, pues sólo así logramos aprender lo que estaba oculto. Es decir, la búsqueda renovada de una experiencia única como maestro, nos permita ver, “bajo la superficie opaca de la vida, una verdad secreta”, la del alumno.

Se propone partir con cuentos breves, como una estrategia para fomentar este hábito, utilizando la fórmula de menos a más. Esto quiere decir que la extensión inicial debe ser mínima, pues el primer acercamiento es fundamental para asentar los cimientos. Asimismo, se hará un pequeño aumento en la extensión del texto hasta que el alumno se habitúe a leer cuentos con amplitud promedio e incluso pueda llegar a analizar los textos sugeridos, mediante los recursos empleados durante las sesiones.

La falta de interés por la lectura es uno de los principales problemas que se vive en nuestro país, causa por la que se vuelve más preocupante para los que estamos interesados en el ámbito literario. Por ese motivo, surge nuestra inquietud por aplicar una serie de estrategias que fomenten el hábito de la lectura en jóvenes de nivel secundaria. La elección de enfocarnos en esta área se debe a la edad en la que se encuentran los alumnos es adecuada para sembrarles la inquietud de explorar el mundo literario, así mismo, que continúen con la actividad y principalmente que logre hacer de la lectura un placer en su vida cotidiana y aprendan a relacionarla con diversos aspectos y factores, evitando que la tomen como una obligación impuesta por la escuela.

II. 1. Estrategias para fortalecer la motivación lectora.

Pese a que en los últimos meses se han estado realizando campañas para fomentar la lectura a través de los medios de comunicación y otras instancias, nos encontramos todavía con la constante problemática de la ausencia de interés por parte de los alumnos hacia la adquisición de conocimientos, los cuales deterioran el mejoramiento del aprendizaje. En este aspecto, se debe a la falta de estrategias que nos permiten encaminar a los estudiantes hacia el gusto y placer del acto de leer. Lo que conlleva a implementar e innovar en la enseñanza.

Por consiguiente, la motivación lectora es un conjunto de actividades, técnicas y estrategias creativas que estimulan el acercamiento por parte de una persona hacia un libro, mejorando así los hábitos lectores. La animación hacia este acto es un hecho que pretende concientizar un acercamiento sin presión hacia un texto, con la finalidad de que el tiempo dedicado a dicha actividad, sea ameno. En este sentido, cuando se lee por gusto, se comprenden mejor los textos, ya que el contenido que se ha adquirido podrá entenderse y retenerse por más tiempo, a diferencia del que se aplica por obligación, de esta manera se relaciona el conocimiento con el placer de enfrentarse a una lectura.

Una de las constantes características que comparten la mayoría de los docentes, es la de estimular a los estudiantes a alcanzar las metas que desea, apoyándose en métodos, técnicas y procedimientos adecuados al objeto de estudio, en nuestro caso la aplicación de estrategias en diferentes cuentos. El profesor debe mostrar un trato amable con los jóvenes, para que ellos logren sentir confianza dentro del aula. Por ello, es importante conocer las diversas maneras en las que el alumno manifiesta sus puntos de vista, considerando la etapa de desarrollo que está viviendo, lo cual nos ayudará a entender la forma en la que se expresa, de esta manera mostrará el desarrollo de sus habilidades cognitivas que adquirirá a través de la lectura.

Para que exista una verdadera motivación hacia la lectura, la función del docente será más acertada, si toma en cuenta la actividad del niño como sujeto conocedor; así mismo, debe ofrecer estrategias y oportunidades, tomando como base la creatividad, tanto de la expresión oral como de la escrita para poder entablar conversaciones, emitir diálogos y cuestionamientos lógicos. Lo anterior favorecerá a que el alumno, al momento de realizar esquemas lingüísticos, desarrolle su pensamiento y el acercamiento que tenga con los textos sea convincente e íntegro, además de que el agrado y placer de leer se incremente.

El implemento de estrategias que guíen a los estudiantes al goce por la lectura es fundamental dentro del área de trabajo. Menciona Isabel Solé (2004) que es característico de las estrategias el hecho de que no detallan ni perciben totalmente el curso de una acción, más bien, son sospechas inteligentes, aunque arriesgadas, acerca del camino más adecuado que hay que tomar; y que su potencialidad reside en que son independientes de un ámbito particular y pueden generalizarse; su aplicación correcta requerirá, en contrapartida, su contextualización para el problema del que se trate. Una parte imprescindible de las estrategias es la autodirección que en su aplicación conlleva la permanencia de un objeto y la conciencia de que éste existe, supervisando y evaluando el comportamiento en función de los objetos que lo conducen, moldeándola con la finalidad de que pueda modificarse cuando sea necesario.

Es relevante tener presente la idea de que no se pretende crear estudiantes que posean el conocimiento de todas las estrategias aplicadas, sino, que deben aprender a utilizarlas de manera adecuada al momento de enfrentarse a una lectura. “Las estrategias que vamos a enseñar, deben permitir al alumno la planificación de la tarea general de lectura y su propia ubicación, motivación y disponibilidad ante ella; facilitarán la comprobación, la revisión y el control de lo que se lee, y la toma de decisiones adecuadas en función de los objetivos que se persiguen.” (Solé, 2004: 7), por ello, es importante realizar una selección adecuada de las estrategias que se implementarán para apoyar a los estudiantes a la adquisición del placer por la lectura a través de la motivación que las técnicas propuestas en cada sesión pueden brindar, haciendo énfasis especial, en que estas herramientas nos apoyan para elegir distintas alternativas cuando nos encontramos con un problema referente a la lectura.

La práctica del acto de lectura realizada por un número considerable de la población en los centros educativos es una de las propuestas culturales más decisivas que se implementan para

trascender como lectores. La tarea de promover el hábito lector resulta difícil al momento de comparar el hecho de que para ciertas personas es fundamental llevar a cabo esta actividad de manera cotidiana y para el resto simplemente es un martirio. Vivimos en una sociedad en donde se lee muy poco, por ello, los padres tienen la enorme responsabilidad de conducir a los niños hacia una motivación lectora, en donde su intervención a través de la narración de historias, de lectura de poemas o cuentos será crucial para la formación de los estudiantes.

Dentro de los colegios es necesario relacionar el contenido del texto con la vida cotidiana, la secuencia real de la información, el placer y el entretenimiento, “los medios visuales, tienen la responsabilidad de motivar lecturas por su gran influencia y poder sobre la población de cualquier edad” (Delgado, 2002: 42); tomando como referencia dicha cita, consideramos relevante que en la aplicación de nuestra investigación, se realizaron actividades alusivas al acto de leer, escribir y comentar de manera oral lo que se entendía y pensaba del texto, también, se propuso entrelazarlas con otras manifestaciones artísticas, tales como la elaboración de un dibujo referente al tema central del cuento, con la finalidad de que los estudiantes comprendieran y exploraran el estrecho vínculo que tiene la literatura con el resto del arte.

La lectura es un proceso en el que se interioriza para alcanzar el goce, el aprendizaje y el diálogo con múltiples escritores, lo que conllevará a despertar curiosidad e interés por desarrollar la capacidad de relacionar los aprendizajes adquiridos a lo largo de la trayectoria escolar, como resultado de incrementamos la motivación lectora. El aprendizaje de este precepto es un proceso lento que requiere grandes dosis de comprensión por parte de los adultos. Es importante resaltar que se debe evitar aburrir a los estudiantes con un sistema que no les aporte placer y que por el contrario, les cause tiempo, esfuerzo y apatía.

Bartolomé Delgado Cerrillo (2007) en su artículo “*fundamentos del proceso lector. Motivar la lectura en educación secundaria*”, menciona que la animación hacia la lectura conlleva una lista de requerimientos para que su funcionalidad y eficacia sea plena y garantizada; a continuación, enlistaremos los puntos que el autor propone:

1. Desarrollar en el alumno el hábito de lectura.
2. Buscar que el alumno lea con placer y con reflexión.
3. Desarrollar las capacidades para producir y analizar mensajes orales y escritos.
4. Fomentar la capacidad creativa.
5. Desarrollar el espíritu crítico en relación con el entorno.
6. Relacionar la lengua escrita con la lengua oral y los lenguajes no verbales.
7. Favorecer la autocorrección.
8. Ampliar el conocimiento de los recursos de la creación literaria.
9. Desmitificar el libro e incluso los prejuicios hacia las “sub-literaturas”.
10. Desarrollar hábitos de trabajo intelectual.

Para poder llevar a cabo los puntos anteriores y aplicarlos dentro del aula, el profesor, deberá tener en cuenta los gustos e intereses del estudiante, también concientizar acerca de los conocimientos que él mismo posee, para poderlos transmitir a los jóvenes; ya que, en múltiples ocasiones nos percatamos de la ausencia de estrategias que podrían ayudar a que los educandos aprovechen las herramientas que en las escuelas se proporcionan. Otro de los factores que conducen a que el trabajo de animación lectora fracase, es el hecho de que no se eligen libros de

su interés, ni adecuados a su edad, si bien es cierto que la lectura de las obras clásicas es fundamental para todo gran lector, ya que forma parte del bagaje cultural con el que se debe contar, en nivel secundaria debería evitarse el abrumar a los discentes con este tipo de textos; con base en esta observación, surge nuestro interés por compartir con ellos cuentos cuyo lenguaje y temática son apropiados a su edad y a la época en la que estamos viviendo, con esta iniciativa, se pretende que posteriormente, cada uno de ellos logre descubrir y entender aquellas obras literarias.

En la enseñanza de la literatura a nivel secundaria, la actividad escolar de lectura, tiene como problema principal que los textos no son elegidos por los alumnos, causándoles conflicto por la escasa relación que presentan con su contexto y su entorno, además de que se aplican actividades impuestas para obtener una calificación, actos que omiten la sensación placentera de disfrutar un libro. La lectura impuesta y obligada, en lugar de motivar, produce rechazo por parte de los adolescentes, ya que lo perciben como una tarea más con la que deben cumplir. Por lo tanto, se deben formar lectores ejemplares, que sepan descifrar los signos y significados culturales, esto se logrará si realizamos constantemente el acto de comentar los textos con los niños, para que los argumentos logren captar su atención.

Anna Gassol Trullós (2000), en su libro: *Descubrir el placer de la lectura. Lectura y motivación lectora*, nos comparte que desde las sociedades primitivas el conocimiento del entorno inmediato y del mundo se transmitía oralmente, de padres a hijos; esta práctica se ha mantenido incluso hasta nuestros días, escuchamos frecuentemente cuentos y leyendas que forman parte de nuestra cultura y que es importante conservarlas con la finalidad de que las historias prevalezcan, ya que si se continúa con esta práctica, el interés del niño o del adolescente puede conducirlos a investigar más sobre ello.

Gassol (2000), propone la adquisición de un buen resultado al momento de motivar a la lectura, mismo que considera una serie de objetivos y así, el trabajo por parte de los alumnos sea eficaz, por otra parte menciona que el equipo docente debe tomar en cuenta los siguientes propósitos:

1. Crear lectores de calidad.
2. Hacerles descubrir las posibilidades de desarrollo personal que encierra la lectura.
3. Ayudarles a disfrutar con los libros y a descubrir el placer de leer.
4. Desarrollar las capacidades implicadas en el proceso lector.
5. Hacer que descubran la lectura como fuente de información, creatividad y saber.
6. Aumentar y desarrollar su autoestima como lectores.
7. Darles herramientas para ser más críticos.

Los puntos anteriores resultan significativos al momento de empezar un trabajo de animación lectora, ya que es imprescindible tomar en cuenta los intereses de los niños, tener las herramientas suficientes para trabajar y principalmente, convencerlos de que esta actividad les ayudará a desarrollar capacidades y habilidades que necesitan ser moldeadas. “La animación debe ser definida –lo que implica trazar las líneas maestras de la animación en el centro mediante la formulación de objetivos claros y la puesta en marcha sistemática de prioridades- programada con antelación y paso a paso, para todo el curso escolar, incorporándola en el currículo con personalidad propia.” (Gassol, 2000: 43), es decir, todo personal docente de las instituciones podría colaborar en este trabajo, con la finalidad de que la actividad lectora pueda integrarse en

el ámbito interdisciplinar, así los problemas, tanto de comprensión y motivación lectora se controlen desde las primeras etapas formativas.

Jorge Guerra García (2014), en: *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal Sistema de Información Científica*, menciona que las estrategias de lectura que se llevan a cabo por parte del lector están basadas en tres factores: la estructura del texto, su conocimiento previo y las características de la tarea, lo que nos ayuda a deducir que la experiencia que se vive al enfrentarse a un texto es individual, ya que el panorama de cada ser humano se rige por las vivencias, experiencias y situaciones que lo rodean junto con su contexto, por ello y pese a que la visión es muy particular, el hecho de comentar con los estudiantes nuestras experiencias como lectores, podría motivarlos para elegir esta actividad como parte de sus labores cotidianas.

Menciona Van Dijk (1983) que una estrategia es la idea de una persona acerca de la mejor manera de actuar, con el fin de lograr una meta, lo que conlleva a realizar e implementar acciones y actividades que conduzcan a alcanzarla; son una especie de estructuras que se entrelazan para facilitar el aprendizaje adquirido de las personas; esta reflexión nos sirve como base para entender que los alumnos aprenden acerca de los contenidos y siguen un proceso en el cual establecen relaciones de semejanzas y diferencias a partir de sus conocimientos.

Para que el implemento de ciertas estrategias sea viable, es necesario que el lector, en primer lugar, valore y juzgue con base en un criterio propio si los elementos con los que se está trabajando son suficientes, de esta manera, logre decodificar el mensaje esencial del texto. Por ello, es importante recordar a los estudiantes que la utilización de la técnica de subrayado en las líneas de un libro, las notas al margen que coloca para emitir algún análisis o un comentario, la separación de la página, entre otros, son elementos que no deben ser olvidados, porque además

son la base de cualquier aplicación de estrategias que lleguen a aplicarse, ya que, si el alumno sintetiza la información al identificar las ideas principales con ayuda de estas, posteriormente, los trabajos consecuentes en donde se trabajen con estrategias más avanzadas y de mayor complejidad no implicarán dificultad de realización para los estudiantes.

La lectura como implementación en la escuela, debe trabajarse y planificarse principalmente en la primaria, después, en nivel secundaria se refuerce, y así, las habilidades lectoras se ejerciten, ya que esta es la etapa en donde las instituciones exigen mayor esfuerzo por parte de los alumnos, al momento de realizar investigaciones que conllevan a implementar técnicas de estudio proporcionadas por los docentes. Por lo tanto, se vuelve un compromiso y un gusto, cuando somos capaces de vincularla con las actividades realizadas cotidianamente dentro de la escuela, así los estudiantes pueden encontrar un sentido en ella, por lo anterior, la base fundamental de este proyecto de investigación es el estímulo que logramos provocar en los alumnos de segundo y tercer grado de secundaria al descubrir el placer hacia ella.

II.2 Método ELI

El objetivo principal de la enseñanza de la literatura es fomentar a través de ella valores y opiniones que ayuden al alumno a expresarse por medio de la escritura. Para la aplicación del proyecto se abordaron textos y autores cuyos conceptos ayudaron a la obtención de bases teóricas y prácticas. En este sentido, se resalta la importancia del método ELI (Enseñanza de Libre Improvisación), ya que dicha aplicación tiene contenidos y herramientas que facilitaron el enfoque y la aplicación del proyecto. Para esto, los autores que se emplearon para fundamentar y sustentar la teoría de la enseñanza de la literatura fueron Ramón Ferreiro Gravié, Efraín Duarte Briceño y Jean-Marie Guillig.

Para introducir mejor las teorías primero se explicará en qué consiste cada una de las propuestas de los autores antes mencionados, todos ellos con bases constructivistas. Efraín Duarte en su Modelo para estimulación del pensamiento creativo nos dice que es una aplicación tecnológica de diversas investigaciones sobre la creatividad, cuyas primeras pruebas fueron en nivel de educación superior. Este permite fomentar el pensamiento creativo de los alumnos de carácter cognitivo y no tanto artístico. Tiene la ventaja de adaptarse a distintos niveles académicos. En primera instancia plantea la preocupación por el desarrollo de la creatividad en el ámbito educativo ya que en los primeros años de escuela no se recibe la estimulación para explotar la innovación. Los factores fundamentales para que exista un desfase en tal estimulación es: la desintegración de la comprensión y la deficiencia terminal en la aplicación de conocimientos, habilidades y destrezas, esto genera la falta de iniciativas.

El personal docente de las instituciones educativas considera que el desarrollo de la creatividad es labor de los profesores encargados y tiene como objetivo fomentar un pensamiento creativo en los alumnos que les permita enfrentar un mundo de cambios científicos y tecnológicos acelerados. Dicho esto, la educación y la creatividad van ligadas; la educación puede construirse en el ámbito ideal para fomentarla y ésta, a su vez, le permite mejores condiciones para una vida más sana logrando algo mejor de lo que tenía. Infiere también que la formación, en México, en el ámbito educativo parece estar sobrecargado de teoría. La propuesta de Duarte ayudará para encaminar lo que se quiere lograr al incentivar la creatividad en el alumno mediante la lectura con el apoyo en específico de cuentos.

Se ha comentado que la herramienta literaria a utilizar son los cuentos, por lo tanto, partimos de la idea del método que Gilling (2000) propone, el cual habla sobre cómo aplicar y fomentar el gusto de los cuentos a los alumnos. El autor dice que los maestros ejercen un papel

de cuentista porque se tienen que preparar para contar, ya que en la escuela no se improvisa y se exige un verdadero conocimiento del ritual. Para ello requiere de la creación de una convivencia alrededor de un relato, mímicas que expresen sentimientos y gesticulación. Debe prepararse y conocer la teoría y práctica de “contar cuentos”, ya que los trabajos actuales pasan por alto la práctica de contar cuentos. Dicho modelo establece que es mejor contarlos a leerlos en voz alta.

Poner en perspectiva un procedimiento de trabajo que partiera del placer compartido en el nivel del imaginario para llegar al acceso “a la lectura y a la escritura de cuentos”. Posteriormente el alumno logrará, a través de esta estrategia, sentir el placer al escuchar cuentos, no sólo maravillosos, sino que ampliará su acervo a otras lecturas con contenido *tabú*. Se impregnará de estructuras morfológicas y sintácticas, así como la adquisición de nuevas habilidades en el terreno de la escritura y la redacción. Éste modelo también servirá para un primer acercamiento, ya que nos ayudará a identificar a los “malos lectores” que se caracterizan por: balbuceo, tropiezo con las palabras, cierto rechazo o desánimo y manifestación por el disgusto y el aburrimiento durante las sesiones de lectura. Para evitarlo se debe crear el apetito de mantener y suscitar el deseo y el placer de leer utilizando relaciones lúdicas y afectivas entre el alumno y el cuento. Es por eso por lo que el método de Gilling servirá para identificar a los alumnos que tienen apatía por el acercamiento a la lectura.

Por último, Ramón Ferreiro Gravié (2010) genera un modelo (Método ELI) cuya presentación está dividida en siete momentos funcionales en el aula, las cuales resumen las actividades didácticas necesarias para que los alumnos construyan su conocimiento y cooperen en la construcción con el de sus compañeros del grupo. Se crea un ambiente propicio para aprender entre el estudiante y el maestro. El Método ELI es un vínculo dinámico que provoca el

desarrollo de una secuencia de actividades que siempre está en función de lo que se quiere lograr.

Cabe resaltar que el Método ELI es la estrategia que se utilizó para la aplicación del proyecto de fomento a la lectura, ya que, por estar mejor sustentado, sirvió para llevar a cabo sesiones más amenas y bien estructuradas.

A continuación, explicaremos la base teórica principal sobre la que se fundamenta este trabajo: el “Método Eli” (Enseñanza Libre de Improvisación), es decir, las estrategias que se implementaron para poder llevar a cabo nuestra aplicación, dicha propuesta fue creada por Ramón Ferreiro Gravié la cual depende de factores como el contenido de la enseñanza. Es decir, que para aplicar un proyecto de fomento a la lectura debemos saber a través de qué y cómo llevarla a la práctica.

El Método ELI es un vínculo en el que se desarrolla una secuencia de actividades que están en función de lo que se desea lograr, en este caso, despertar el gusto por la lectura. Hicimos la elección de esta propuesta por la flexibilidad que presenta de adaptar cada uno de sus componentes con distintas estrategias, recursos disponibles, condiciones del aula, utilizando día y hora indistintos. Es esencial que se componga de momentos y estrategias, ya que, los primeros son las funciones que se deben cumplir y las segundas son las actividades que se desarrollan en esos tiempos designados; dicho esto, podemos inferir que no se pueden implementar estrategias si no hay de por medio un método que nos guíe.

Dicho método se divide en siete momentos a lo largo de cada sesión, lección o clase, con base en lecturas propuestas por parte del facilitador. A continuación, las enumeramos:

El momento A consiste en el primer acercamiento entre alumno-profesor; es decir, se trata de generar “un ambiente agradable”. Por otra parte el momento O pretende captar la atención de los estudiantes, orientándolos hacia lo que se va a trabajar durante la sesión.

Otro de los momentos es el R, aquí se realiza una recapitulación sobre los datos más importantes tratados durante el “momento O”. El momento PI (procesamiento de la información) se pretende lograr que el estudiante construya su propio conocimiento, con base en lecturas, observaciones y respuestas a cuestionamientos; mismos que los ayudará a vincular la idea principal con el texto a trabajar.

En el momento I se propicia, durante ese lapso, la oportunidad de intercambiar ideas entre los educandos, con la finalidad de incrementar el aprendizaje y la comprensión que se alcanza del texto.

El momento E consiste en la elaboración y la evaluación del producto generado, el cual puede variar dependiendo de la lectura y las estrategias que se empleen.

Finalmente el momento SSMT (Sentido y el significado, la metacognición y la transferencia) es la reflexión y conclusión individual a la que se llega al finalizar el módulo.

Lo anterior, depende principalmente del contenido de enseñanza, ya que se enfatiza el conocimiento o el desarrollo de habilidades y capacidades en las que se centran las actitudes, las condiciones físicas y los recursos con los que se cuenta.

Otro de los elementos importantes en el Método ELI es la estrategia que se emplea y caracteriza la actividad que se desarrolla en el salón de clases y éstas consumen un tiempo determinado de cada sesión, del proceso de aprendizaje que le da nombre al momento. Los maestros necesitan métodos y estrategias de enseñanza como instrumentos de mediación entre

quien aprender y el contenido. Este empleo de estrategias permite lograr un proceso de aprendizaje activo, participativo, de cooperación vivencial en dónde será más amena la clase del maestro. Finalmente, el orden y el tiempo de los momentos del Método ELI dependen de factores como el contenido de la enseñanza.

Estos tres modelos nos ayudaron a crear en primera instancia la estructura de las clases con base en planeaciones que nos aportan estos autores con la única finalidad de que el alumno haya adquirido un mejor aprendizaje bien estructurado el cual tiene un orden en tiempo y actividades para lograr el avance en el fomento de la lectura del alumno.

II.3 Características generales del cuento.

Tomando en cuenta que la aplicación de estrategias para la animación a la lectura que se proponen en este trabajo son aplicadas en cuentos, establecemos un apartado designado para hablar acerca de las características generales de este género literario, ya que, como menciona Enrique Anderson Imbert (1977): “El cuento es una narración breve en prosa que, por mucho que se apoye en un suceso real, revela siempre la imaginación de un narrador individual. La acción (cuyos agentes son hombres, animales humanizados o cosas animadas) consta de una serie de acontecimientos entretejidos en una trama donde las tensiones y distensiones, graduadas para mantener en suspenso el ánimo del lector, terminan por resolverse en un desenlace estéticamente satisfactorio.” (Anderson, 1977: 56). Es por la definición anterior, que la elección de dicho género es considerada apropiada y adecuada para comenzar un trabajo de lectura, en donde los estudiantes podrán apreciar la importancia de la literatura.

Elegimos este género, ya que partimos de las ideas generales que se comparten sobre éste, empezando por la brevedad de la historia, el hecho de poder transmitirlos tanto de manera

escrita como de forma oral, los recursos ficticios empleados que son pertinentes para estimular la imaginación de los jóvenes, la temática exclusiva que se aborda en ellos y el número reducido de personajes que aparecen en cada uno de los relatos; todas estas características favorecen al trabajo de motivación lectora, ya que los estudiantes podrán percatarse, que no todo es literatura clásica o lo que encuentran en los libros de texto, sino, que la lectura va más allá de lo que en la escuela se establece.

El significado que cada lector emite del texto se va construyendo con los conocimientos que cada persona ha adquirido, “cada lector, aporta su conocimiento cultural, y elabora un significado particular; varios lectores constituyen significados diferentes para un mismo texto; un lector lo comprende de manera diferente en lecturas sucesivas, realizadas en épocas diferentes; un discurso adquiere matices distintas a lo largo de su ciclo comunicativo, de su historia, con la llegada de nuevos contextos, de lectura y lectores.” (Cassany, 2014: 24), no obstante, las experiencias que se comparten entre compañeros después de realizar la lectura resultan gratas y enriquecedoras, ya que los puntos de vista e ideas se van desarrollando, asimismo, el texto representa para el estudiante un reto con el cual puede retroalimentar su conocimiento; dicho esto, consideramos la elección del cuento para trabajar, debido a que las características que presenta, favorecen la aplicación de estrategias.

La palabra cuento proviene del latín “computus”, cuyo significado es cuenta, de esta manera, adquiere el enfoque de enumerar sucesos, ideas o acciones. Tiene como característica principal la narración breve de hechos imaginarios, aparece un grupo pequeño de personajes y su argumento es fácil de entender, puede transmitirse de manera oral (cuento popular) o de manera escrita (cuento literario), en este último basaremos nuestro trabajo de investigación, ya que, como lo mencionamos en los capítulos anteriores, tenemos especial interés en promover los

beneficios que la lectura brinda, además de que al comentarlos nos percatamos de las habilidades que los jóvenes tienen para comunicarse y expresar una idea.

En el libro: *Formas breves*, se hace referencia a que un cuento siempre entrelaza dos historias, resaltando la habilidad del escritor para poder llevar a cabo esta ejecución; menciona también, que un relato explícito, esconde un secreto, escrito en fragmentos, que al final se mostrará de forma evidente en el texto. Los cuentos se relatan de manera diferente, “los mismos acontecimientos entran de manera simultánea en dos lógicas narrativas antagónicas. Los elementos esenciales de un cuento tienen doble función y son usados de manera diferente en cada una de las dos historias. Los puntos de cruce son el fundamento de la construcción” (Piglia, 2006: 11), tomando como referencia la cita anterior, el trabajar con este género puede ser de utilidad para los alumnos, ya que los hace pensar de manera reflexiva con base en este cruce de historias que se presentan en un mismo texto y al que Ricardo Piglia hace énfasis especial, no obstante, si este ejercicio de razonamiento se realiza de manera adecuada y detallada los ayudará a ser más analíticos en las lecturas que hagan.

Una historia está ligada a un argumento dotado de simetría que se cuenta en secreto, al momento en que se finaliza una historia se revela el cruce que da cabida a la segunda trama, esto es lo que Ricardo Piglia ha analizado tomando como referencia el estudio que ha realizado en diversos cuentos. A continuación, proporcionaremos una breve descripción acerca de los distintos tipos de cuentos que existen.

Comenzaremos por hablar del cuento realista, cuya característica principal es brindar una descripción precisa y detallada sobre los personajes que generalmente son seres reales, así como el tiempo que es lineal y cronológico con la finalidad de que las acciones adquieran un toque de realidad, incluso suelen utilizarse fechas históricas para reafirmar los aspectos, por

último el espacio, es la parte en la que se desarrolla la trama, frecuentemente son lugares habitados por el ser humano; logrando así un efecto “fotográfico” social de alguna época específica, ya que los hechos que narra están relacionados con lo que ocurre en la vida cotidiana y vinculados uno con otro; se caracteriza también por utilizar un lenguaje muy apegado al ambiente en el que están transcurriendo los sucesos, muestra también creencias, costumbres y tradiciones.

Por otro lado, nos encontramos también con los cuentos de terror, la característica principal de este género es que el autor pretende infundir y sembrar miedo a su lector, utilizando recursos que le apoyen para causar este efecto, tal como la muerte, el suspenso, la tragedia, entre otros; así mismo, introduce temas sobrenaturales y macabros, los personajes son seres inquietantes, tales como monstruos, vampiros, momias y fantasmas, creando de esta manera una atmósfera siniestra, a pesar de que todo es ficción, el narrador puede optar por relatar la historia de manera realista o bien plasmar los hechos de forma inexplicable y fantástica.

Los cuentos de ciencia ficción nos muestran avances tecnológicos que en el plano de la realidad no han ocurrido, por lo general estos afectan al personaje principal que suelen ser robots, extraterrestres, científicos, astronautas, o bien a la sociedad en la que se está desarrollando la historia. El autor crea y plasma elementos ficticios para generar en el lector la sensación de suspenso, nos presentan también espacios innovadores; la presencia de universos y seres diferentes, la inclusión de elementos naturales que ayudan a demostrar la superioridad del ser humano y la postura que este adquiere frente a los avances tecnológicos son algunas de las características más relevantes de este género.

Otro género que vale la pena mencionar, es el fantástico, en este, el autor cuenta diversas acciones de manera natural, como si formaran parte de la vida cotidiana, hasta que llega

un momento de la historia en la que nos presenta un acontecimiento sorprendente desde el punto de vista literario, mismo que desde la visión natural y científica no puede ser posible. Tzvetan Todorov (1980) asume que el hecho magnífico que propone el cuento fantástico mantiene siempre una posibilidad de interpretación racional, ya que este parte de una construcción de arte realista. En este tipo de relatos el tiempo y el espacio aparecen bien definidos, utiliza recursos como los sueños y la muerte y el destino de la humanidad dentro del plano terrenal.

Las historias románticas tienen como característica principal el enamoramiento entre los dos personajes principales, los cuales, a lo largo de la trama deben pasar por una serie de conflictos para que al final puedan demostrar que el sentimiento amoroso prevalece; otro de los temas que podemos apreciar en dicho género es la lucha constante que los miembros del cuento adquieren con la finalidad de alcanzar sus sueños, metas y algunas veces la libertad, evidenciando así la idea de la corriente del romanticismo que consiste en sobreponer los sentimientos en contra de lo racional. El autor describe los hechos subjetivamente, mostrando y proyectando situaciones íntimas.

Para finalizar la descripción de los tipos de cuento plasmaremos algunas de las características del relato erótico, cabe mencionar que es un género difícil de tratar debido a que el autor debe evitar caer en lo grotesco y lo vulgar, de tal manera que no le muestre al lector lo que está exhibiendo, sino que le sugiera estimulando la imaginación de éste. Los personajes actúan de manera natural, garantizando la seguridad con la que los presentan, cada una de las partes de la historia debe estar bien descrita para que la sensualidad que se desea provocar no se vuelva explícita. Por último, tomando en cuenta la educación sexual que se implementa en la educación media, es apropiado utilizar este tipo de cuentos haciendo hincapié en que es un texto literario y que por lo tanto el contenido podría sobrepasar los límites de la realidad.

CAPÍTULO III: APLICACIÓN DE ESTRATEGIAS

La lectura y el acercamiento a ella es escasa, debido a que no se ha encontrado la manera de lograr que la mayor parte de la población lea y desde lo disciplinar sólo se ofrece un enfoque que promueve una lectura intratextual, esto para Gerard Genette es una relación de estabilidad entre dos o más cuentos, es decir, la presencia efectiva de un texto en otro. Además, debido a la tecnología que nos ha sumergido en una constante distracción para dejar a un lado los libros, vivimos un desfase en la cultura y en la escritura de los jóvenes. En este sentido, se han creado prejuicios hacia lo literario sin tener un previo acercamiento a lo que rechazan. Los temas como el amor, la sexualidad, la amistad, la política o la historia sólo les llaman la atención desde un punto superficial; por ejemplo, la saga de *Crepúsculo* (novela romántica vampírica para adolescentes en donde resaltan estereotipos, muestra una historia asequible de comprender y se vuelve popular al momento de ser llevada al cine enfatizando una literatura simple.) que ha servido para encasillar la ortografía y el lenguaje en un nivel bajo. Por lo tanto, al carecer de un criterio propio buscan inconscientemente una respuesta a sus inquietudes y en esta búsqueda se encuentran con la literatura comercial, carente de crítica.

Es por eso que las aplicaciones de estrategias de lectura son prioritarias en el ámbito académico, lo que conlleva a buscar textos acordes a los gustos y preferencias de los alumnos. En este aspecto, nuestro objetivo principal consiste en fomentar la lectura a través de temas *tabú* principalmente en cuentos, ya que estos son de interés íntimo para los adolescentes, sin embargo, la educación tradicional los relega al terreno de las cosas de las que no está bien hablar.

Los temas específicos por tratar aquí serán: Erotismo cuyos cuentos en abordarlo son: *La tía Daniela* de Ángeles Mastretta, *Fue una equivocación* de Guillermo Fadanelli; Violencia

con *Amor secreto* de Manuel Payno y *La chica más guapa de la ciudad* de Charles Bukowski; El terror se trabajará con *La mujer que camina para atrás* de Alberto Chimal. Finalmente, la muerte. Concluyendo este tema con el cuento: *Extrañando a Kisinger* de Etgar Keret.

La opinión pública que relega los temas *tabúes* está dispuesta a tacharlos de obscenos, dañinos para la moral o de engendrar en el discente ideas violentas para que después las lleven a la práctica. En este trabajo se hará que el alumno se acerque a todo aquello a lo que por mucho tiempo se le ha prohibido o bien, no se le ha dado la importancia como a cualquier otro tema. De esta manera, la educación tradicional ha generado a su vez que los jóvenes piensen que los cuentos no son interesantes porque presentan temas aburridos (ajenos a su cotidianeidad), abordados de manera ideal y por lo tanto hipócrita porque sólo retratan de manera superflua temas importantes (cuentos de princesas).

Es por eso que la apatía rige los juicios de valor del educando. Si se les fomenta la lectura a través de temas “prohibidos”, en primera instancia, lograremos un acercamiento a través de muchos criterios: por curiosidad, para reflexionar, o conocer, por lo que el estudiante se acerque leerá y tendrá una mejor comprensión porque indagará sobre algo que antes ya había escuchado, pero que la escuela y la sociedad no le habían permitido.

Esto no quiere decir que se dañará el criterio o la imagen del joven, al contrario, serán personas críticas que lograrán enfrentar cualquier situación, así podrán emitir juicios de valor y expondrán sus opiniones a través de la escritura. Como beneficio a corto plazo será el destapar la curiosidad, y a largo plazo tener una opinión mejor fundamentada ante hechos a los que se enfrentarán algún día. Además, el docente también se beneficiará ya que tendrá la misión de buscar temas con contenido que al alumno le interese. Esto conlleva a pensar que se rompería de manera gradual con el canon tradicional de lecturas, no obstante, es pertinente decir que no se

pretende que los temas tabúes desplacen a la literatura habitual, sino tener una herramienta más para que el docente resuelva problemas a los que se tendrá que enfrentar.

En el presente capítulo mostraremos el análisis de los resultados que obtuvimos sobre la propuesta implementada, se elaboró un diagnóstico a alumnos de segundo y tercer grado de secundaria, cuyas edades oscilan entre trece y quince años. El cual fue aplicado en la escuela “Cadete Agustín Melgar” ubicada en Avenida 14 Oriente 2818 Col. Humboldt; el colegio cuenta con cuatro niveles: preescolar, primaria, secundaria y bachiller con una población de cien alumnos. El diagnóstico incluye preguntas referentes a los hábitos lectores de cada uno de los educandos, por ejemplo, qué importancia tiene la lectura en sus vidas, qué tipo de textos leen, etc.

A continuación, explicaremos cómo aplicamos las estrategias de este método, así como los materiales que empleamos. Antes de empezar con el proyecto, se les dio un cuestionario que funcionó como diagnóstico para percatarnos de los conocimientos previos que los educandos tenían. A continuación, haremos un resumen general de lo trabajado durante los módulos en ambos grados, a pesar de que la aplicación se hizo por separado, las dinámicas fueron las mismas.

En el momento A, considerado como el primer acercamiento, empleamos la estrategia “del saludo” es decir, propiciar un ambiente favorable entre el docente y el alumno. Al entrar al salón de clases, saludamos cordialmente a los jóvenes, posteriormente iniciamos la dinámica de presentación, explicándoles la finalidad del trabajo que se iba a realizar en las siguientes siete sesiones; en seguida, se trabajó con la estrategia “frase mural” que consiste en poner una cita textual de un autor reconocido y que tuviera relación con la temática de la lectura realizada en

cada sesión. En el siguiente cuadro se muestra cada frase que se utilizó con cada uno de los cuentos.

Sesión	Frase	Cuento
1	“No es lo que pudo ser. Es lo que fue. Y lo que fue está muerto”. Octavio Paz.	<i>Extrañando a Kissinger.</i> Etgar Keret
2	“El amor es la respuesta, pero mientras usted la espera, el sexo le plantea unas cuantas preguntas” Woody Allen.	<i>Fue una equivocación.</i> Guillermo Fadanelli
3	“Me basta mirarte para saber que con vos me voy a empapar el alma” Julio Cortázar.	<i>La tía Daniela.</i> Ángeles Mastretta
4	“A la muerte se le toma de frente con valor y después se le invita una copa”. Edgar Allan Poe	<i>La mujer que camina para atrás.</i> Alberto Chimal
5	“El mundo llama inmorales a los libros que les explican su propia vergüenza” Oscar Wilde.	<i>Amor secreto.</i> Manuel Payno
6	“Entre humo de cigarro y alcohol evaporado te recordé” Anónimo	<i>La chica más guapa de la ciudad.</i> Charles Bukowski
7	“Para Adán, el paraíso era donde estaba Eva”. Mark Twain.	<i>La vela perpetua.</i> Jorge Ibarguengoitia

En el Momento O se utilizó la estrategia: “La elaboración conjunta”, en donde se construyó un diálogo constructivo con base en el tema de cada frase, retomando lo más significativo de las mismas, así como datos generales del autor. Para estimular a los alumnos se les hizo preguntas de apoyo como: *¿Conoces al autor? ¿Has leído obras de él?* Etc. En algunos casos los educandos asentían y mencionaban diferentes textos de los escritores, pero la mayoría los desconocían, por lo tanto, nosotras interveníamos para proporcionar los datos.

Una vez colocadas las frases en el pizarrón, se solicitó a los estudiantes que las leyeran con atención y si deseaban podían anotarlas, después de la reflexión individual que ellos

tuvieron, se llevó a cabo la dinámica del momento R, que consistió en recapitular las ideas que manifestaron acerca de las citas, interviniendo todos los integrantes del grupo.

En el momento PI se trabajó con la estrategia: “Definición operativa de conceptos”, significa analizar las características generales de las cosas, así como enumerar los atributos, por ejemplo, la importancia de los autores dentro de la literatura y expresar si se complementa de otros elementos como los acercamientos de la temática de la frase con la lectura en cuestión, es decir, si se relaciona la cita con el cuento y de qué forma lo han manejado en la escuela. En este sentido, se les explicó a los alumnos que la frase tenía relación con el cuento que iban a leer designado para el módulo.

Se les daban los cuentos a los alumnos y determinado tiempo para leerlo de manera individual. Posteriormente, se llevó a cabo una lectura grupal. Al finalizar dicho ejercicio se formularon preguntas para aplicar la estrategia: “Vías para captar información” en donde lo que más resalta es el lenguaje empleado en cada cuento. Cabe destacar que las historias fueron seleccionadas con base en temas que son comunes entre los jóvenes, pero con otra perspectiva. El primer cuento contenía palabras altisonantes mismas que los jóvenes al escucharlas se sorprendieron porque nunca habían leído textos con expresiones coloquiales o con contenido violento. Los alumnos observaron la estructura y su extensión. No se les comentó que en cada sesión iban a leer cuentos aún más largos. En este momento, también se hizo uso de otras estrategias como “el subrayado”, lo principal era que marcaran las palabras desconocidas, mismas que debían anotar en un glosario hecho por ellos con apoyo de cada cuento a lo largo de los siete módulos. Por otro lado, también se les pidió un ensayo libre, retomando las primeras lecturas: *Extrañando a Kissinger*, *Fue una equivocación*, *La tía Daniela*, *Amor secreto* y *La mujer que camina para atrás*, en el que debían argumentar cuál les había gustado más y por qué,

por consiguiente, se usó la: “Valoración crítica”, misma que se evaluó en los ensayos. Otra estrategia fue “visualización gráfica” donde al leer *La chica más guapa de la ciudad* se les pidió que realizaran un dibujo y cómo se imaginaban a los personajes.

Para proceder a realizar el momento R, hicimos uso de distintas técnicas, tales como: “Exponer y preguntar”, aquí, se hacían comentarios de manera que se vincularan estos elementos con los que se resaltaron el momento PI. Se hicieron preguntas con la finalidad de saber el sentir del estudiante al enfrentarse ante textos de este tipo. Una de las estrategias importantes en este momento fue la de: “Escribir todo lo que se aprendió sobre el tema”. En este caso, se les pidió a los alumnos que elaboraran un cuento de tema libre, retomando lo que habían aprendido y leído de los textos anteriores. En este ejercicio nos dimos cuenta de lo que adquirieron en cuanto a estilo de creación literaria.

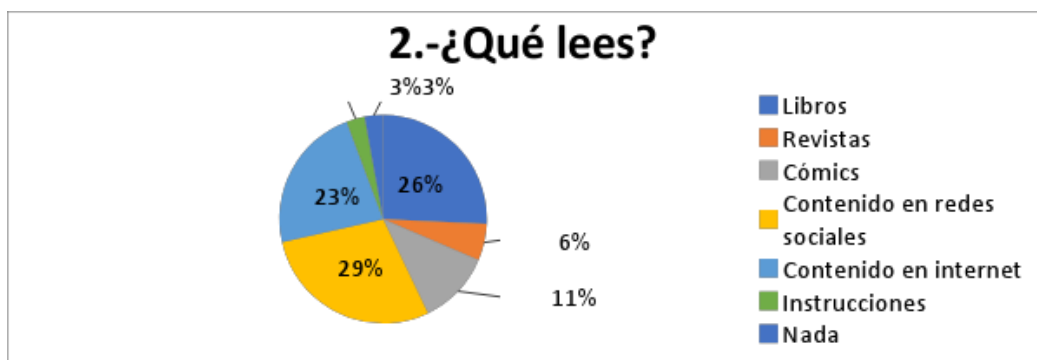
En el último momento (E), se hizo uso de la estrategia: “Elaboración de portafolio”, en este se recabaron las actividades de los alumnos que se realizaron a lo largo de los siete módulos. Dichos trabajos sirvieron para conocer la perspectiva de los estudiantes sobre el proyecto de lectura. Por último, se les aplicó un examen final para conocer si el proyecto de lectura había tenido los avances deseados. Por ello, a continuación, se presentan los resultados a través de gráficas de segundo grado de secundaria aplicado a dieciséis jóvenes (ocho mujeres y ocho hombres).

1.- ¿Te gusta leer?



En la pregunta número uno, el 81% de los encuestados afirmó que les gusta leer, mientras que el 19% opinó lo contrario. Se hizo el cuestionamiento con el propósito de saber si para ellos les resulta indispensable leer y, sobre todo, si tienen el gusto por dicha actividad.

2. - ¿Qué lees?



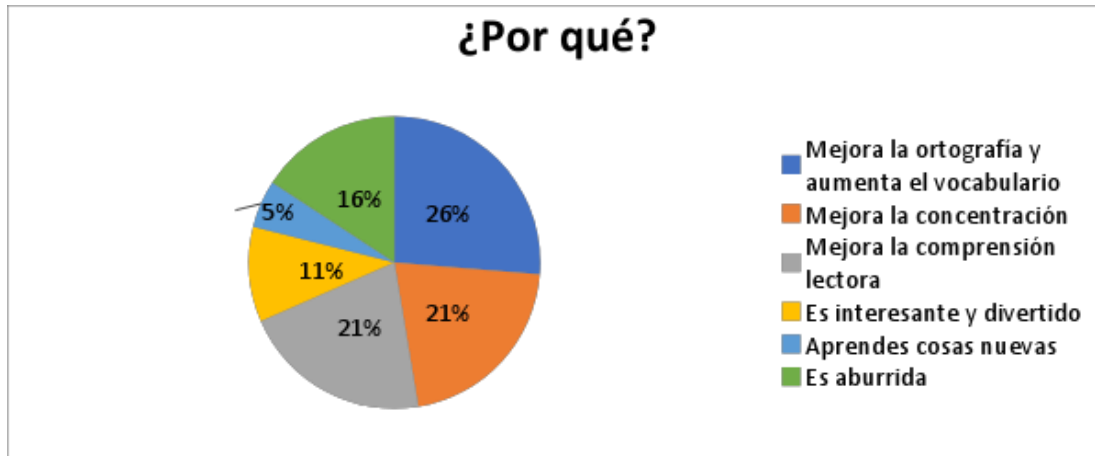
En la pregunta dos el 29%, es decir, la mayoría, mencionó que leen “contenido en redes sociales”, y el 23% “contenido en internet” esto quiere decir que la tecnología ha sobrepasado los

límites, interviniendo en la preferencia de los jóvenes, en cambio, los libros sólo ocupan el 26% lo cual nos da un indicio de que el hábito de leer es amplio, sin embargo, no se presenta de la forma correcta lo que impide que el estudiante alcance un nivel de comprensión alto. Por otro lado, el 11% prefiere leer cómics, quizá por las imágenes incluidas en éstos. El 6% lee revistas, lo cual es un indicador que les es más fácil comprender textos con ilustraciones. Finalmente, el 3% dice leer sólo las instrucciones de lo que les interesa, sin embargo, sólo un 3% mencionó que no le gusta nada.

3.- ¿Consideras que es importante la lectura? ¿Por qué?

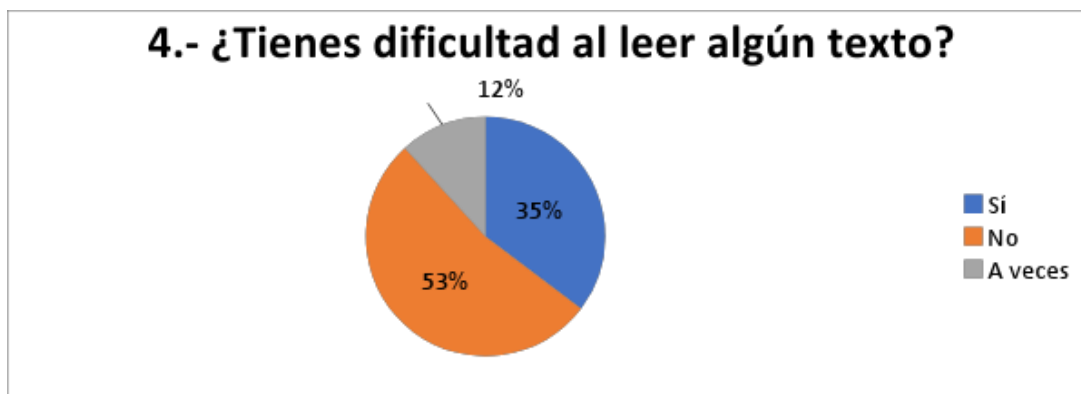


En la siguiente pregunta se resalta el papel de la lectura en la vida cotidiana de los discentes, el 94% dijo que “SÍ” es importante leer mientras que el 6% mencionó lo contrario. Esto quiere decir que los alumnos sí leen, solamente es cuestión de aplicar estrategias con la finalidad de llegar a la comprensión lectora.



Los resultados arrojan que consideran importante la lectura en un 26% porque: “mejora la ortografía y aumenta el vocabulario. Un 21% indica que “mejora la concentración” mientras que otro 21% advierte que “mejora la comprensión lectora. Por otra parte, el 16% piensa que es aburrida, mientras que, el 11% afirma lo contrario. Únicamente el 5% dijo “aprendes cosas buenas”.

4.- ¿Tienes dificultad al leer un texto? ¿Por qué?



El 53% de los alumnos externaron que NO se les dificulta leer algún texto, por otro lado, el 35% afirma lo contrario, no obstante, el 12% admite que ALGUNAS VECES les resulta complicado.

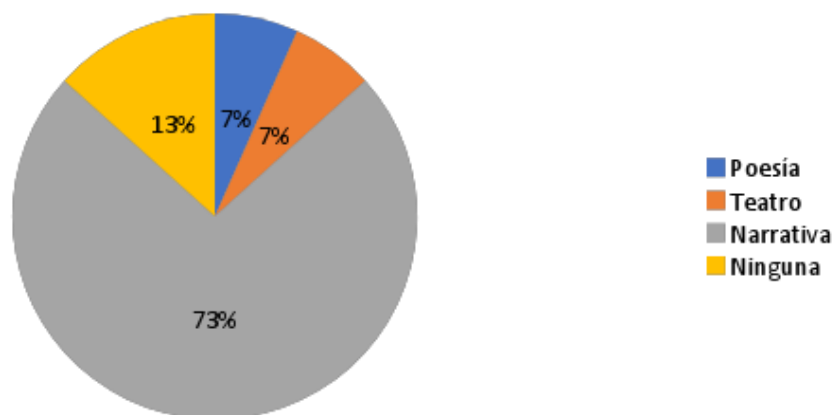
Esto indica que los alumnos no están diferenciando textos literarios de otro tipo. Por lo que inferimos que no notan las características de cada uno.



El 33% de los alumnos manifestaron que se les complica leer porque se enfrentan ante lecturas difíciles de comprender. Por otro lado, el 22% mencionó que en los textos se encuentran con palabras cuyo significado desconocen, también un 22% menciona que su dificultad radica en que no leen bien las palabras acentuadas, lo que impide alcanzar la concentración total, otro 22% afirmó que se les dificulta leer “haikus” por la estructura de los mismos y que cuando leen en público, es decir, en voz alta, no pueden apreciar lo que leen. Al analizar esta pregunta nos damos cuenta de que, aunque la mayoría de los educandos menciona que NO se les dificulta leer, en muchas opciones nos percatamos de lo contrario.

5.- ¿Qué te gusta (ría) leer más?

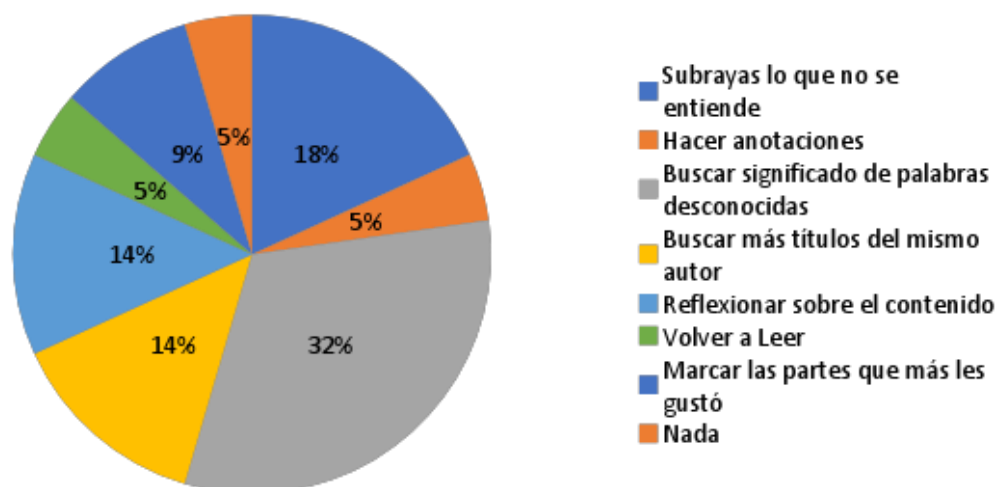
5.- ¿Qué te gusta (ría) leer más?



Un 73% de los jóvenes mencionó que prefieren leer “narrativa” lo cual quiere decir que conocen la distinción de los géneros literarios. El 14% afirma que le gustaría la “poesía y teatro”. Cabe resaltar que el 13% subrayó: “ninguno”.

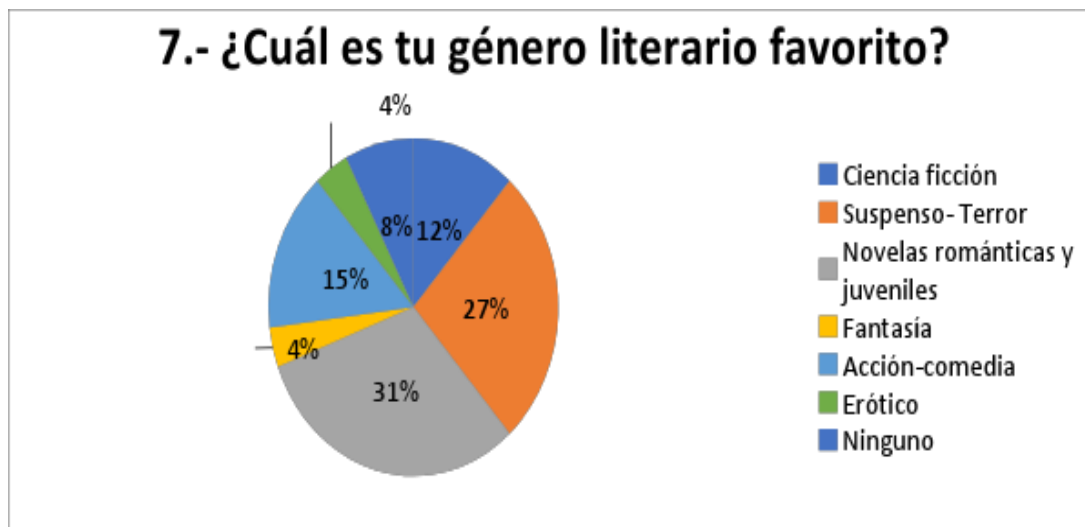
6.- ¿Qué haces cuando lees?

6.- ¿Qué haces cuando lees?



Es importante saber qué es lo que hacen los alumnos cuando leen, ya que ahí radican muchas de las dificultades que interfieren en su comprensión. El 32% mencionó que buscan el significado de las palabras desconocidas, un 18% “subraya lo que “no entiende” y un 14% “busca más títulos del autor que esté leyendo”. Otro 14% dijo “reflexionar sobre el contenido” lo cual indica un grado mínimo de comprensión. Un 9% marca las partes que más les gustó y un 4% explica que hace anotaciones. Por último, el 4% argumenta que “vuelve a leer” mientras que el 5% no hace “nada” cuando lee, es decir, ninguna de las opciones.

7.- ¿Cuál es tu género literario favorito?



Al preguntarle a los alumnos sobre cuál es su género literario favorito el 31% mencionó “Novelas románticas y juveniles”, un 27% prefiere leer “suspense-terror”, el 15% optan por “acción-comedia” y un 12% “ciencia ficción”. Nos damos cuenta de que los discentes ya han leído al menos un libro de los que ha mencionado, pero cabe resaltar que están mezclando distintos géneros y los toman como similares. Un 8% prefiere libros de “fantasía” y “eróticos”. El 8% no tiene género literario favorito. Tomando en cuenta que al 15% no le gusta leer, en

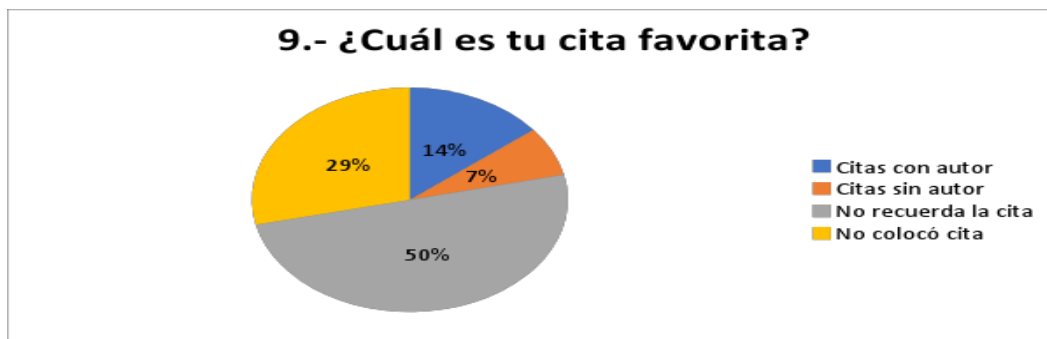
contraste con esta pregunta, nos damos cuenta de que los alumnos, a pesar de no considerar ningún género como su favorito, es la mayoría quien dice que sí lo tiene, aunque no le guste leer.

8.- ¿Realmente pones atención a lo que lees?



Es importante saber si los alumnos están comprendiendo lo que leen y un 53% menciona que SÍ pone atención a la lectura, en contraste con un 12% que dice lo contrario, haciendo hincapié en que NO lo comprenden cuando se les obliga a leerlo. Sólo el 35% dijo que “a veces” comprende lo que lee. Esto quiere decir que un porcentaje, por debajo de la mitad, en determinadas ocasiones entiende y es un grupo reducido el que no. Esto nos indica que la mayoría de los alumnos tiene un nivel de comprensión lectora considerable.

9.- ¿Cuál es tu cita favorita?



Tomando en cuenta que lo fundamental es saber hasta dónde los alumnos son capaces de comprender lo que leen, se introdujo la siguiente pregunta con la finalidad de conocer en primera instancia, si saben qué es una cita y en segundo plano para corroborar a qué tipo de libros hacen referencia. Un 50% “no colocó la cita” lo cual quiere decir que sí saben lo que quiere decir la pregunta. El 29% “no recordó la cita”. Tomando en cuenta estos dos porcentajes el 79%, más de la mitad de alumnos, no tienen la noción de lo que se les preguntó considerando que el 81% dijo que sí les gusta leer. Sólo un 14% colocó una cita incluyendo el autor y un 7% la colocó sin autor. Únicamente el 21% de los alumnos sabe lo que es una cita.

10.- ¿Cómo te gustaría que fueran las lecturas?



Finalmente, una vez que se sondeó a los alumnos en cuanto a su hábito lector, se les cuestionó sobre cómo les gustaría que fueran las lecturas. Consideramos que una de las causas por las que los alumnos abandonan este ejercicio, es precisamente la forma en la que se les trata de inculcar. Muchas de ellas son por obligación o por compromiso y eso genera disgusto entre ellos, por ende, se crea un sentimiento de apatía hacia ésta. Un 30% mencionó que les gustaría que las lecturas fueran “entretenidas e interesantes”, el 25% dijo que fueran “individuales” y el 10%

indicó lo contrario: las prefieren grupales. Un 5% señaló que preferían lecturas largas mientras que el 15% las prefieren cortas, en contraste, el 5% prefiere las lecturas con ilustraciones y sólo el 10% optó por la opción: “como sea”.

Al analizar todas las preguntas en conjunto nos damos cuenta de que hay cierta contradicción en las respuestas de los educandos, esto quiere decir que nos enfrentamos ante alumnos desorientados y desinteresados por la lectura. A pesar de ser conscientes de que el acto de lectura es importante tanto en su vida social como escolar, no lo toman como tal. Nos percatamos, de que los textos a los que se acercan, la mayoría de las veces son por obligación y no por gusto. Ningún estudiante menciona, en las citas, títulos de libros con calidad literaria, sino que se enfocan más en el contenido de las redes sociales o el internet como tal; no muestran preocupación por el hecho de saber “leer” y mucho menos comprenderlo. Los discentes se encuentran faltos de acervo literario, pero con la seguridad de que NO necesitan saber más que lo que ya conocen o lo que la escuela les enseña. Es evidente que las estrategias que se están usando en las aulas para que los jóvenes retomen esta actividad, no son las adecuadas o los títulos de los libros que se emplean no son los mejores.

Se sienten obligados a leer un libro, aquel que contiene palabras desconocidas que en su mayoría no utilizan y por falta de tiempo pierden el interés, optando por el abandono. También hay cierta apatía dado que los contenidos, sobre todo si no se ha adquirido dicho hábito, son difíciles de entender aun para la edad adulta. Finalmente, decidimos enfocarnos en lo que los alumnos prefieren y cómo les gustaría que se llevaran a cabo las dinámicas durante los módulos para despertar el interés. Por estos motivos elegimos solamente cuentos como herramienta para nuestro objeto de estudio, con esto, pretendemos que los educandos se sientan más relajados, ya

que son lecturas muy cortas, con temas a los que en algún momento se han enfrentado o que tiene relación en sus vidas.

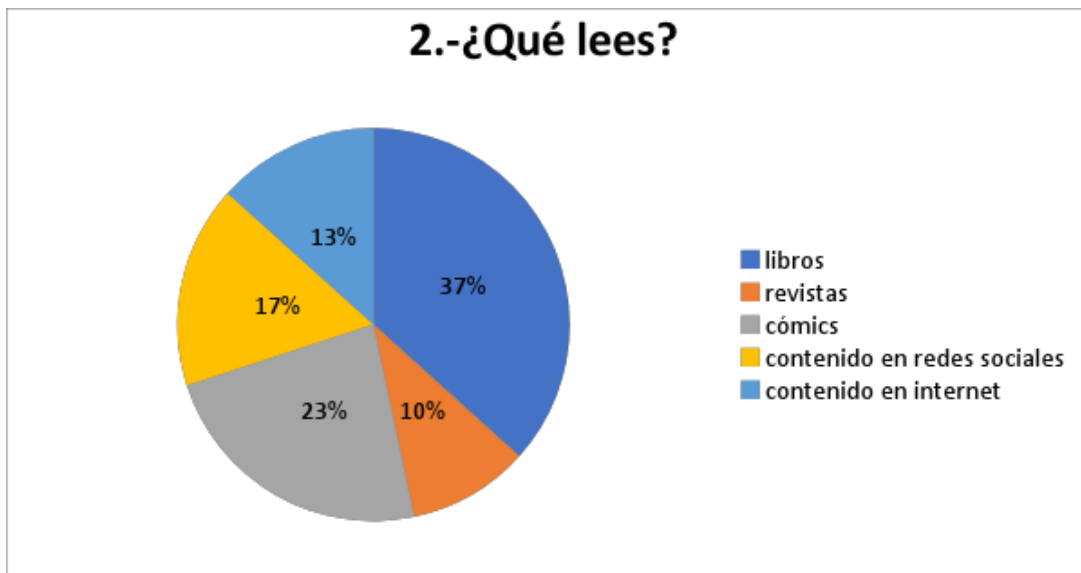
Siguiendo la dinámica trabajada con el segundo año, a continuación, presentamos los resultados obtenidos en el examen diagnóstico del tercer grado con la finalidad de indagar sobre cuestiones relacionadas con el hábito de la lectura.

1.- ¿Te gusta leer?



En la primera pregunta quisimos saber sobre su gusto por este acto y un 79% afirman que les gusta leer y el 21% menciona lo contrario.

2.- ¿Qué lees?



En la segunda pregunta lo que más leen son: libros con un 37%, comics con un 23%, el 17% lee contenido en redes sociales, y un 13% contenido en internet. Esto quiere decir que los alumnos tienen un acervo literario escaso y aproximadamente la mitad lee o considera más importante los textos o contenido en la red. Esto implica un rezago en la lectura y comprensión.

3.- ¿Consideras que es importante la lectura? ¿Por qué?

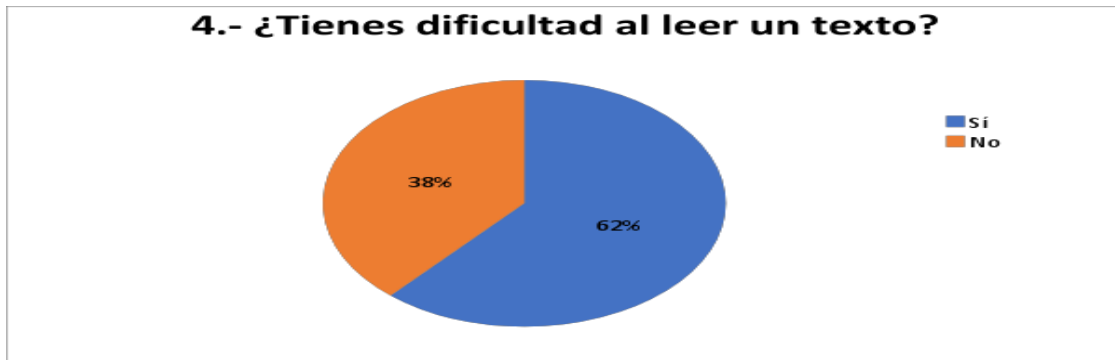


El 79% de los alumnos afirman que sí es importante leer, mientras que el 21% opinó lo contrario. A diferencia de los estudiantes de segundo, son más los de tercero que NO consideran relevante la lectura.

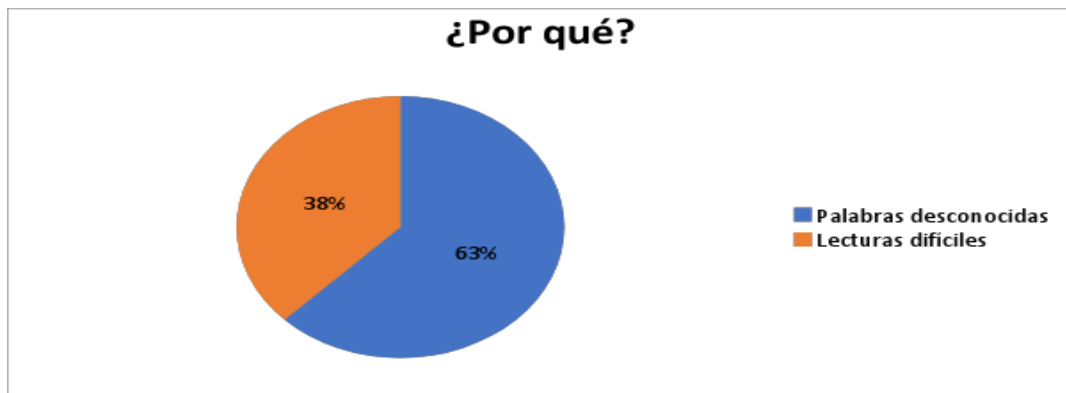


Un 77% de los alumnos mencionó que la lectura “mejora la ortografía y aumenta el vocabulario” mientras que el 15% dice que sólo aumenta la comprensión lectora y el 8% opina que se adquiere “buena imaginación”. Se puede observar que las opciones propuestas por los alumnos son escasas, lo cual quiere decir que hay una gran apatía en cuanto este tema.

4.- ¿Tienes dificultad al leer un texto? ¿Por qué?

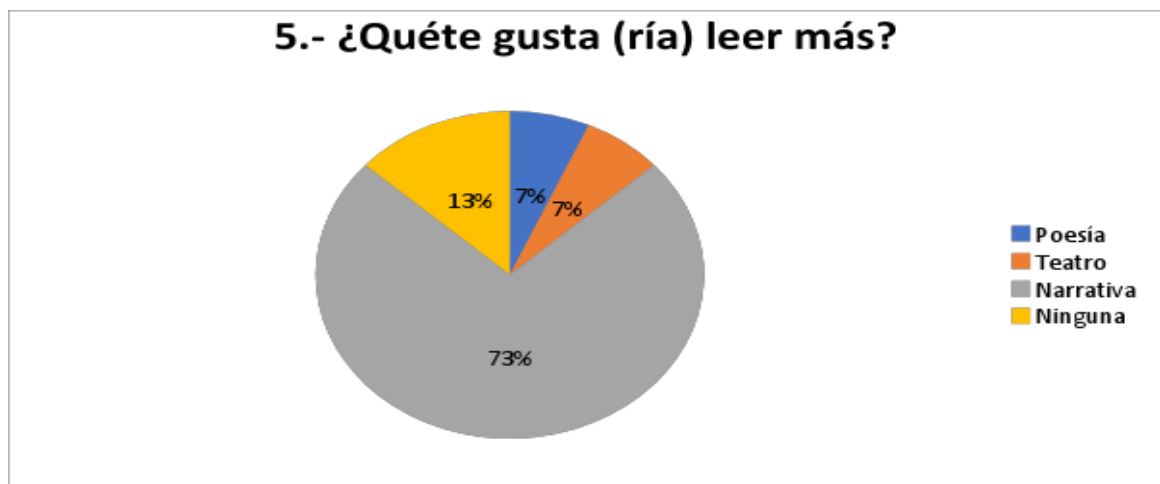


El 62% de los alumnos dijo que SÍ se les dificulta leer y sólo el 38% mencionó que NO. El 53% de los alumnos de segundo mencionó que no se les dificulta, esto quiere decir que es probable que los textos a los que se han enfrentado los de tercero, han influido en su comprensión lectora, es por eso que les es más difícil. Ningún educando de este grado optó por la respuesta: “a veces”, a diferencia de los de segundo.



En la gráfica de segundo notamos que hubo varias opciones que nos indicaron los principales problemas que han tenido los alumnos al entender un texto. En el caso de tercer grado sólo optaron por dos opciones: un 63% dijo que “se encuentran palabras desconocidas” y un 38% que se “encuentran ante lecturas difíciles”. Esto quiere decir, que ya han identificado el problema principal.

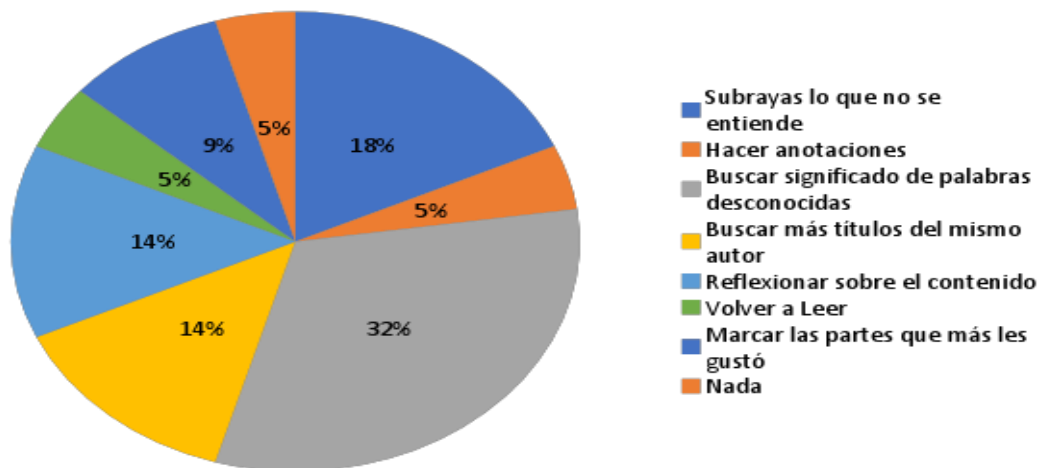
5.- ¿Qué te gusta (ría) leer más?



Un 73% de los alumnos prefiere leer “narrativa” lo cual nos dice que identifican sin problema el género que están mencionando. El 14% dijo que “poesía y teatro” y sólo el 13% respondió “ninguna”. Se debe tomar en cuenta que sólo algunos alumnos fueron los que tuvieron poco interés en participar en las lecturas.

6.- ¿Qué haces cuando lees?

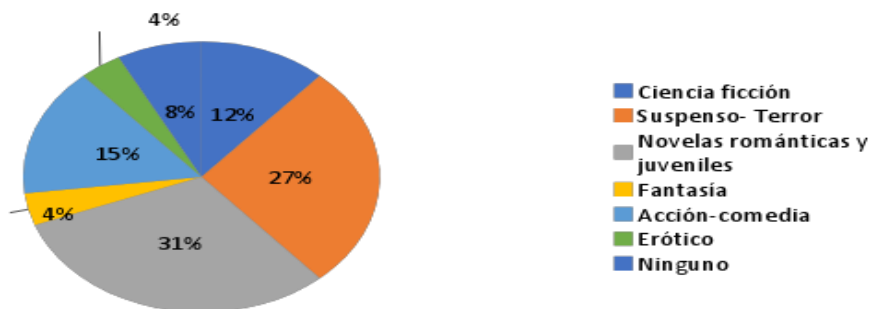
6.- ¿Qué haces cuando lees?



Cada alumno desarrolla a lo largo de su vida escolar ciertas estrategias de estudio las cuales sirven para retener información. En este sentido ellos mencionaron las siguientes: el 32% dijo que buscarían el significado de palabras desconocidas mientras que el 18% subraya lo que no se entiende. Un 14% busca más títulos del mismo autor si éste se trata de temas interesantes para el alumno; otro 14% reflexiona sobre el contenido sólo cuando es necesario. Por otro lado, un 9% señala las partes que más les gustó y un 4% dijo que volverían a leer si no se entendiese la lectura. Cabe resaltar que sólo el 5% aseguró que no hacía NADA cuando leen; esto quiere decir que son pocos los alumnos desinteresados.

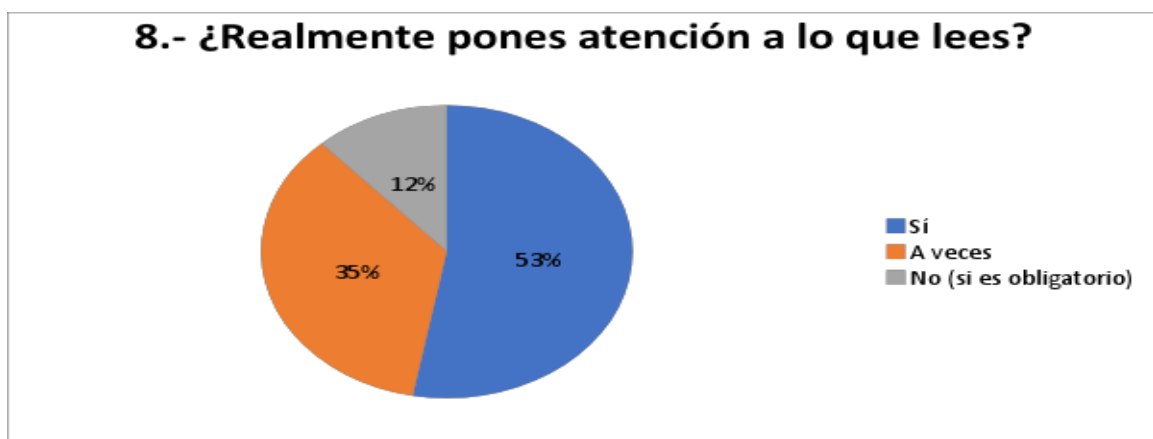
7.- ¿Cuál es tu género literario favorito?

7.- ¿Cuál es tu género literario favorito?



Se les preguntó a los alumnos sobre su género favorito con la intención de identificar si sabían el significado de la pregunta. El 31% prefiere “novelas románticas y juveniles” mientras que el 27% opta por el “terror y suspenso”. Un 15% eligió “acción-comedia” y el 12% “ciencia ficción”. Por otra parte, el 4% optó por el “erótico” y otro porcentaje igual “fantasía”. Finalmente, un 8% mencionó que no le gusta ningún género literario.

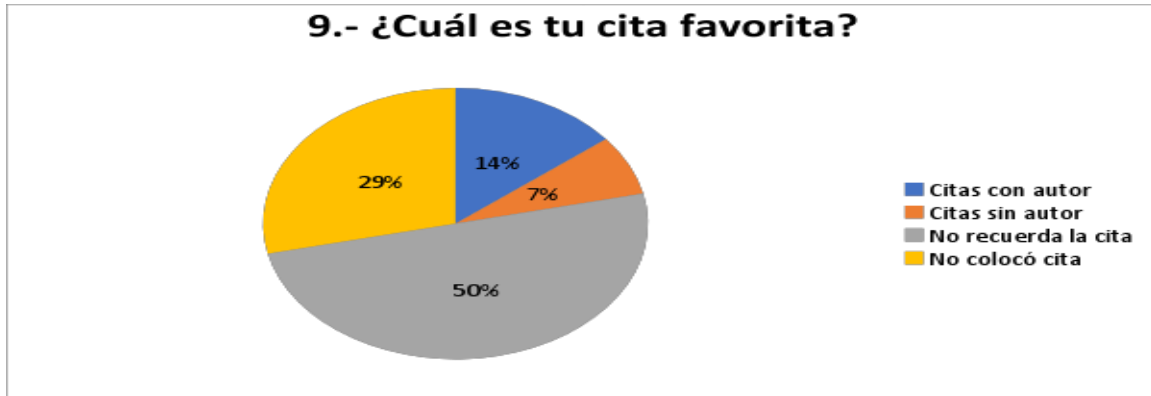
8.- ¿Realmente pones atención a lo que lees?



Saber si los alumnos ponen atención a lo que leen es importante para entender la deserción en este acto, el cual se ha ido perdiendo en las nuevas generaciones. Un 53% dijo que sí pone atención al leer mientras que 12% argumentó lo contrario; principalmente si las lecturas son obligatorias. Sólo el 35% mencionó que “a veces” está atento. Retomando lo anterior se puede decir que los estudiantes no se interesan por leer porque en la escuela se refleja como un acto obligatorio, el cual ha causado desinterés en los educandos y debido a esto lo que leen no lo hacen por gusto sino por obligación. Si leyeran sobre temas de su interés, relacionados con la literatura, su comprensión se incrementaría. No obstante, el canon tradicional que implementa la SEP ha provocado que no se formen los círculos de lectura donde se abarquen otro tipo de textos

que se relacionen con los gustos de los alumnos para que tengan conocimiento que no todas las lecturas son aburridas.

9.- ¿Cuál es tu cita favorita?



Tomando en cuenta que los alumnos no consideran a la lectura como una actividad diaria, se les preguntó sobre sus citas favoritas para saber qué libros han leído y qué partes les ha gustado y si las han identificado. El 50% indicó que NO recordaba la cita y el 29% NO la escribió. Un 14% colocó citas con autor mientras que el 7% lo hizo sin autor. El 79% de los estudiantes no supo el significado de una cita textual y es una cifra que llama la atención ya que es un término muy común.

10.- ¿Cómo te gustaría que fueran las lecturas?



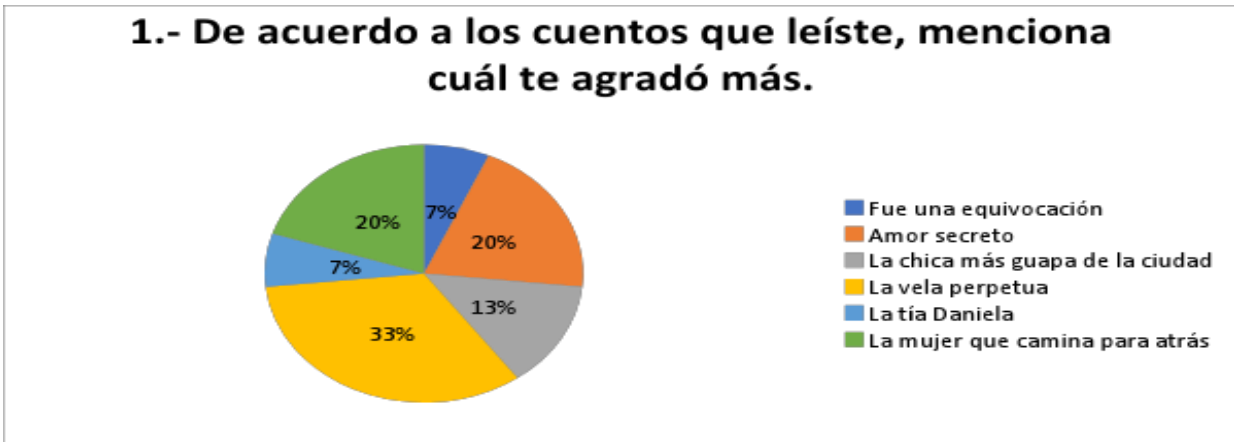
Para saber la percepción de los alumnos ante la propuesta del proyecto, se les preguntó cómo les gustaría que fueran las lecturas. El 30% argumentó que fueran “entretenidas e interesantes”, el 25% las prefirieron individuales, mientras que el 10% dijo que grupales. Un 15% señaló “cortas” y por el contrario el 5% “largas”. Un 5% mencionó que prefieren lecturas con dibujos; el 10% contestó “como sea”. Podemos ver que es poco el porcentaje que expresa desinterés ante la lectura.

De acuerdo con lo anterior, notamos que el 79% menciona que sí le gusta leer, sin embargo, al preguntar sobre lo que leen, sólo el 37% lee libros con contenido “literario”, además de que el 62% mencionó que se les dificulta leer. Esto quiere decir que un porcentaje menor al 79% a pesar de que ha leído no lo comprendió, ya que el 38% mencionó que se enfrentan ante lecturas difíciles de entender. Esto quiere decir que si los alumnos leyeran contenido asequible a su edad o con temas propios de su interés pondrían más atención e incluso buscarían textos relacionados con estas temáticas. Por otra parte, el 73% mencionó que les gustaría leer más la narrativa, lo cual nos da una idea de que tienen conocimiento sobre este género y que no lo están confundiendo con otros.

Tomando en cuenta que fueron más adolescentes masculinos de tercer grado, el género que más les gusta en general fue la novela romántica y sagas juveniles. Aunque el 53% dijo que sí pone atención cuando lee el 47%, casi la mitad, afirma lo contrario. En la parte donde se preguntó sobre las citas, el 79% no contestó debido a que desconocían frases relacionadas con libros o con la literatura. Sin embargo, sólo el 21% escribió citas de las cuales sólo el 14% fue con autor. Esto significa que del 37% que ha leído libros menos de la mitad de ese porcentaje identificó partes que realmente les gustaban y sobre todo que hayan identificado citas literarias relacionadas con los libros que han leído.

Al concluir los ejercicios del proyecto se aplicó un examen final a los alumnos de ambos grados para saber cómo percibieron las lecturas y de qué forma funcionaron las mismas, así como comentar su experiencia ante esta dinámica.

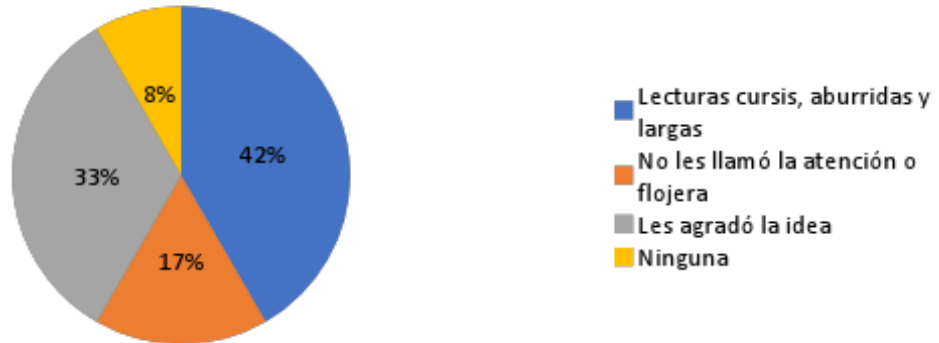
1.- ¿De acuerdo con los cuentos que leíste, menciona cuál te agradó más?



Los primeros resultados que se muestran a continuación son de 2°. En la primera pregunta, quisimos saber qué lectura les agradó más, siendo *La vela perpetua* la más votada con un 33%. Estos nos tomaron por sorpresa, porque fue el cuento más extenso y el último. Con un 20% *La mujer que camina para atrás* y otro 20%, *Amor secreto* el cual fue difícil aplicarlo debido a las múltiples palabras desconocidas para ellos. Con un 13% *La chica más guapa de la ciudad* y con un 7% *Fue una equivocación*, empatando así con *La tía Daniela* con otro 7%. Nadie mencionó el cuento con el que se inició la actividad: *Extrañando a Kissinger*, el cuento más corto.

2.- ¿Qué expectativas tenías de esos cuentos antes de leerlos y qué piensas ahora?

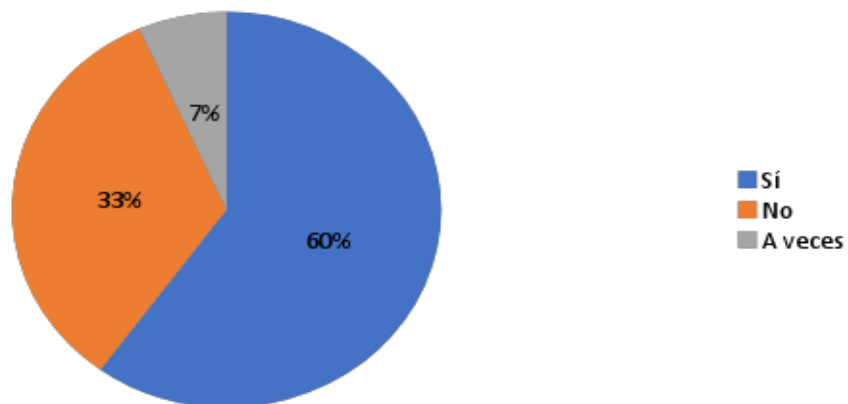
2.- ¿Qué expectativa tenías de esos cuentos antes de leerlos y qué piensas ahora?



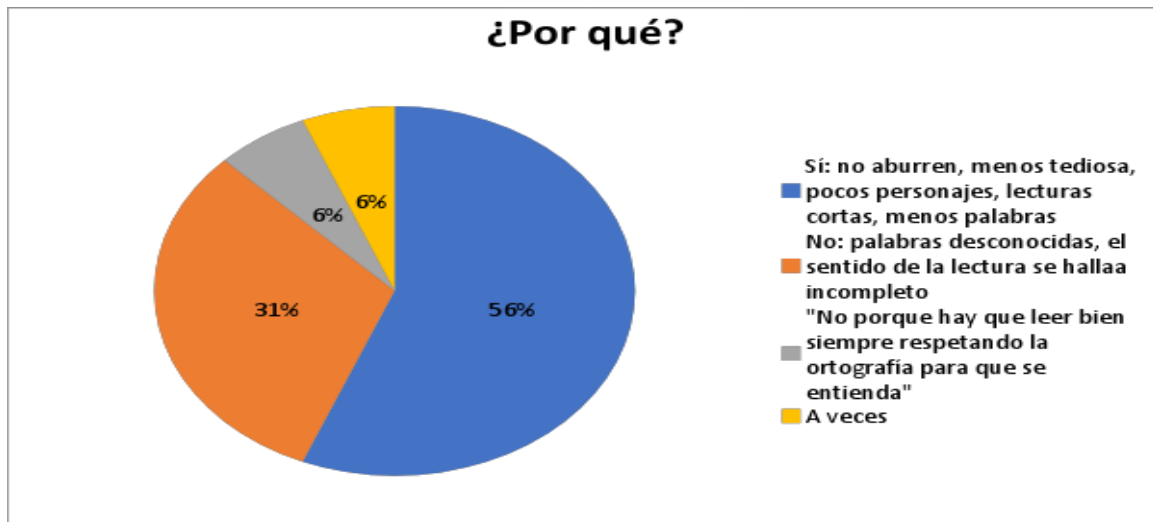
En la segunda pregunta los alumnos externaron su opinión sobre lo que pensaron al inicio y después de leer los cuentos. El 42% dijo que serían lecturas aburridas y largas. Un 33% mencionó que “les agradó la idea”. El 17% aseguró que no les llamó la atención y que les dio flojera. Sólo el 8% explicó que no tuvo ninguna reacción, ni positiva ni negativa.

3.- ¿Consideras que comprendiste mejor los cuentos cortos? ¿Por qué?

3.- ¿Consideras que comprendiste mejor los cuentos cortos?



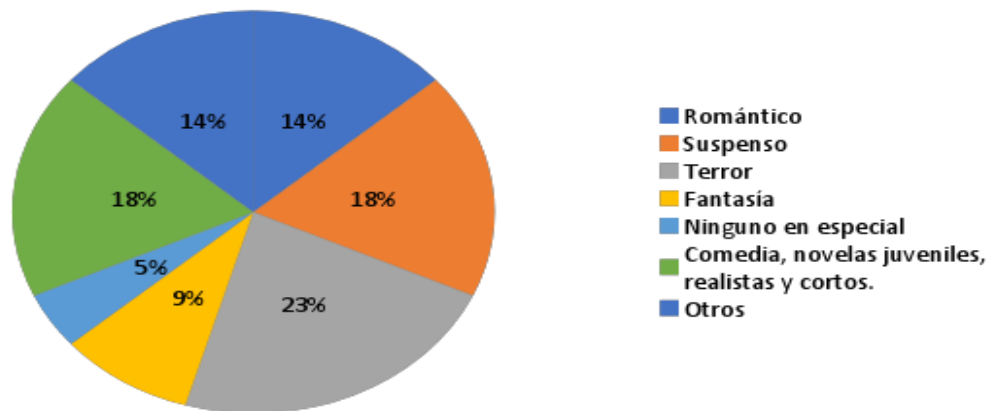
En la tercera pregunta se les cuestionó si pensaban que leer cuentos cortos era mejor y el 60% mencionó que “sí”. Mientras que el 33% dijo lo contrario. Solo el 7% explicó que “algunas veces”, ya que al ser cortos no siempre dan el sentido completo de la lectura impidiendo de esta manera que logren entenderlos ampliamente.



Se les preguntó el porqué de la respuesta anterior, obteniendo de esta manera los siguientes resultados: el 56% que respondió afirmativamente dijo que no les parecen aburridas porque son menos tediosas, menos palabras y personajes. El 31% que mencionó lo contrario, manifestó que se enfrentaban ante palabras desconocidas y que el sentido de la lectura se halla incompleto. Un 6% insistió en que no es importante la extensión ya que es necesario leer respetando signos de puntuación para que se entienda, el 6% restante optó por la opción: “a veces”.

4.- ¿Qué tipo de cuentos prefieres leer?

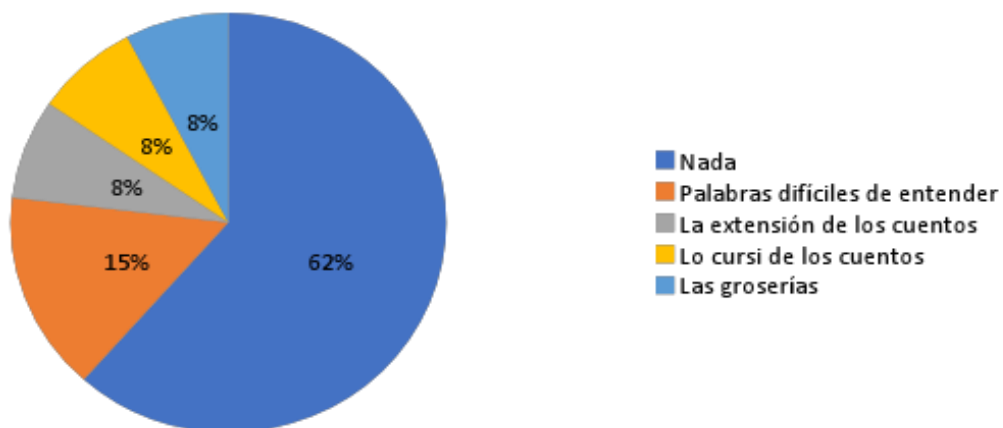
4.- ¿Qué tipo de cuentos prefieres leer?



Los alumnos manifestaron su preferencia ante los géneros: el 23% mencionó “terror”, el 18% dijo “suspense” y otro 18% prefiere leer “comedia, novelas juveniles, realistas y cortos”. Un 14% se inclinó por el “romántico” y otro 14% explicó otro tipo de lecturas. El 9% se inclina por la “fantasía” mientras que sólo un 4% opta por no leer.

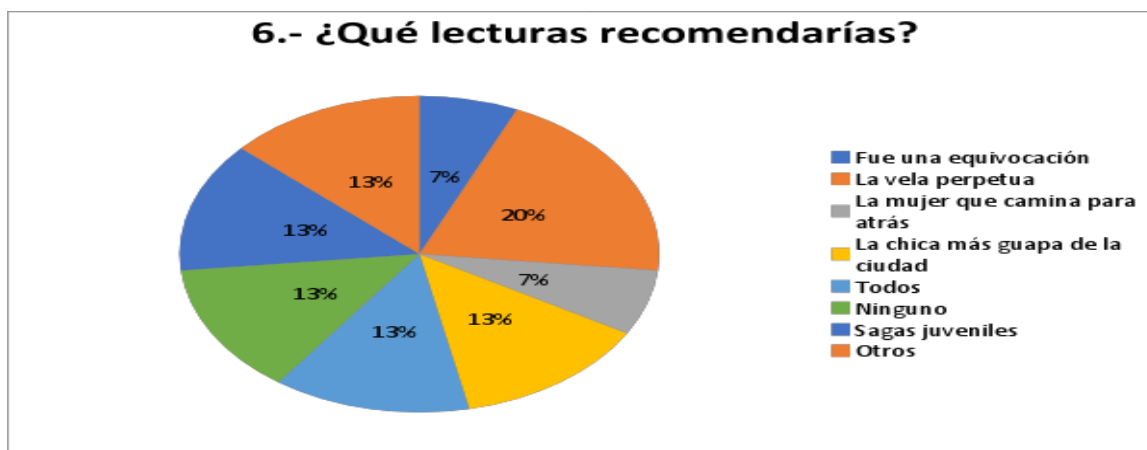
5.- ¿Qué te desagradó de las lecturas?

5.- ¿Qué te desagradó de las lecturas?



También quisimos saber sobre las características que les desagradaron al leer los cuentos. El 62% mencionó que “nada”. Un 15% dijo que las palabras difíciles fue el principal problema. El 8% explicó que la extensión de los cuentos fue desagradable seguido de lo cursi que fueron algunos para ellos, por último, un 8% mencionó que las groserías no les agradaron.

6.- ¿Qué lecturas recomendarías? ¿Por qué?

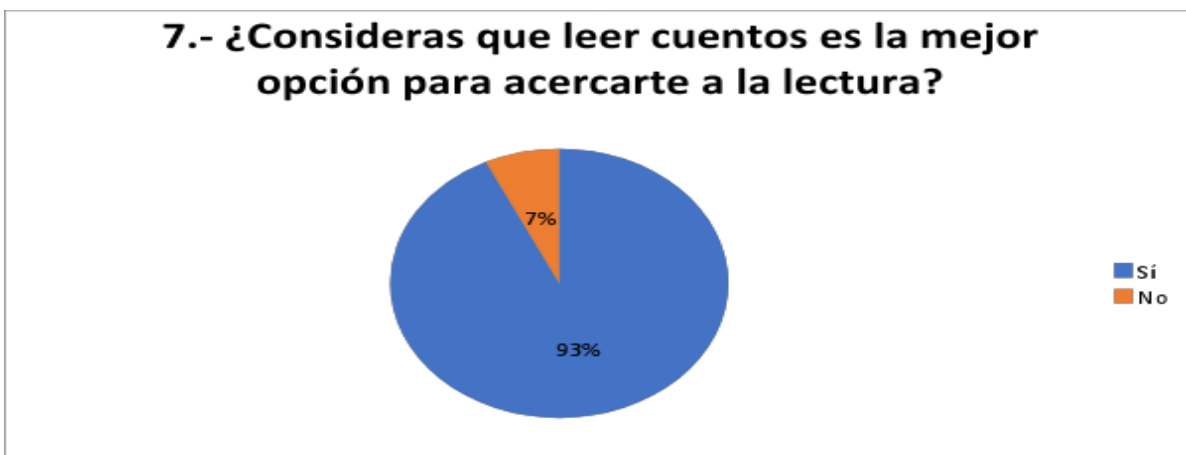


Al saber las expectativas y el desagrado en general de los cuentos, quisimos saber si ellos recomendarían las lecturas que leyeron. El 20% sugiere *La vela perpetua*, recordemos que fue el último cuento y el más largo que les dio a leer. El 13% *La chica más guapa de la ciudad*, otro de los cuentos con una extensión considerable. Un 13% mencionó que todos, mientras que otro 13% sólo recomendó sagas juveniles; el 13% mencionó otro tipo de libros comerciales. Un 7% recomendó *Fue una equivocación*, el segundo cuento que se les dio y junto con *La mujer que camina para atrás* otro 7%.

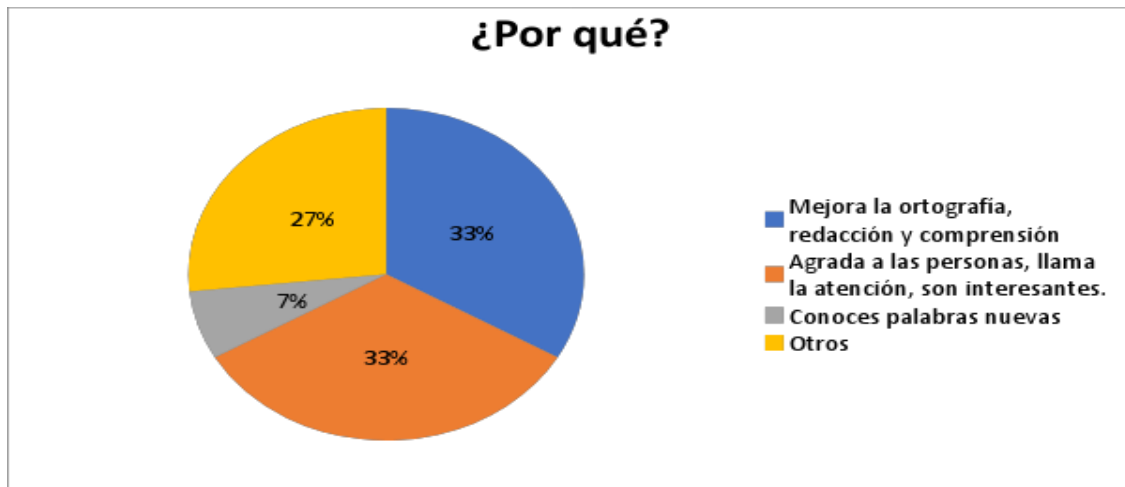


Las razones del porqué los recomiendan es la siguiente: el 60% mencionó “porque son entretenidas”, un 20% dijo que resultan interesantes y otro 20% explicó que son lecturas diferentes. La última respuesta es la que nos llama la atención, ya que comprobamos que los alumnos se aburren de tener que leer textos tediosos o lecturas que están dentro del canon tradicional escolar, mismo que no comprenden y que ocasiona que haya una deserción en la lectura.

7.- ¿Consideras que leer cuentos es la mejor opción para acercarte a la lectura? ¿Por qué?



Los alumnos respondieron si consideran que leer cuentos es mejor opción para acercarse a la lectura, tomando en cuenta que los estudiantes tienen un grado bajo de comprensión lectora. El 93% mencionó que sí es la mejor opción y el 7% lo negó.

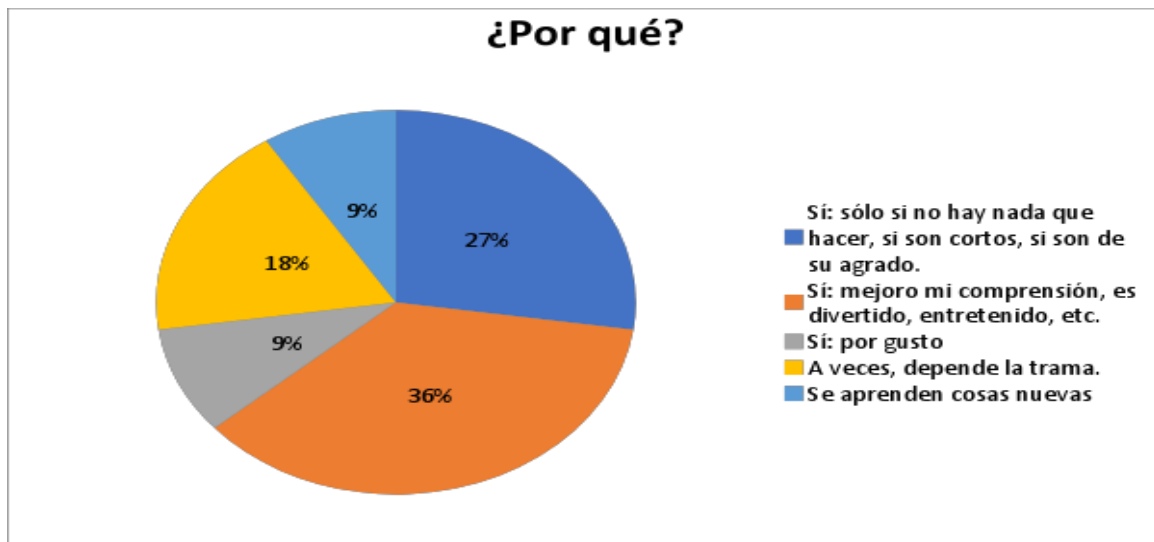


Las razones que mencionaron fueron las siguientes: el 33% dijo que mejora la ortografía, redacción y comprensión. Otro 33% que agrada a las personas, llama la atención y son interesantes. Un 27% especificó múltiples razones tales como “es práctico”, “por algo se empieza”, “buscas más lecturas de otros autores”, etc. sólo 7% explicó que “conocen palabras nuevas”.

8.- ¿Buscarías y leerías por tu propia cuenta cuentos sin importar su extensión? ¿Por qué?



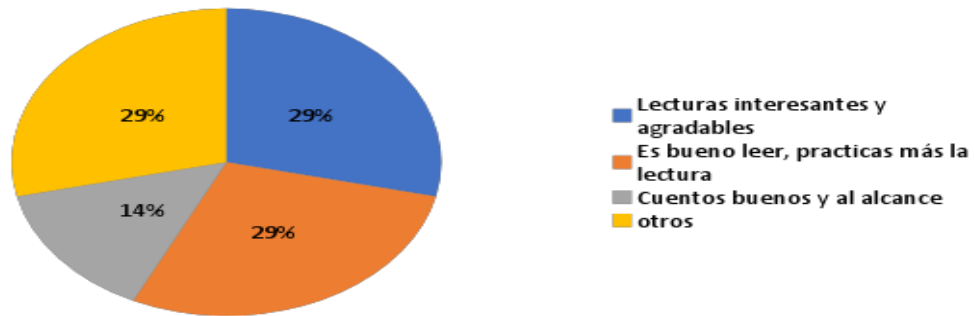
Indagamos sobre la premisa: “si buscarían cuentos por su propia cuenta sin importar la extensión” y el 69% dijo que Sí, mientras que el 23% mencionó lo contrario y sólo un 8% optó por la dependencia de factores como la trama.



El 36% de los alumnos mencionó que sólo buscarían por su propia cuenta “si es para mejorar la comprensión, es divertido, por gusto o por entretenimiento”. Un 27% “si no hay nada que hacer” o “si son cortos”. Lo anterior nos da la pauta para saber que los estudiantes sólo leen por comodidad, es decir, que se dan cuenta que pueden leer varios cuentos de su gusto y estilo preferidos sin que se les haga pesado o aburrido. Un 18% mencionó que dependiendo de la trama es como buscarían lecturas por su propia cuenta. También el 18% consideran sólo hacerlo por gusto y porque creen que aprenden cosas nuevas. En el último porcentaje se puede apreciar que los alumnos piensan que a través de cuentos cortos se puede aprender cosas nuevas.

9.- ¿Qué experiencia te llevas de este proyecto?

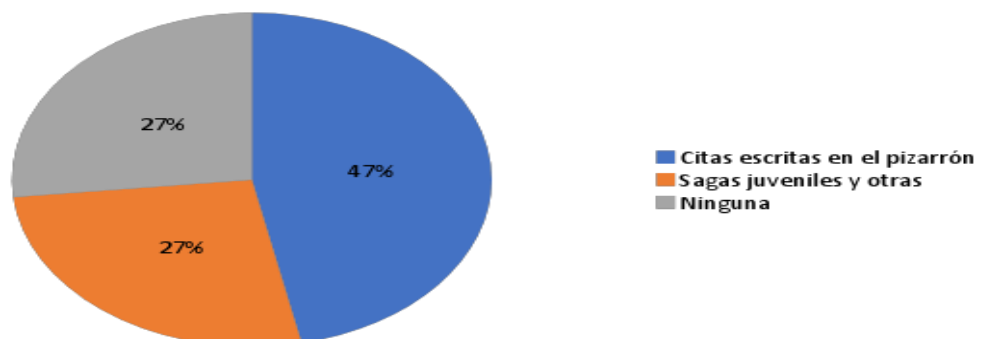
9.- ¿Qué experiencia te llevas de este proyecto?



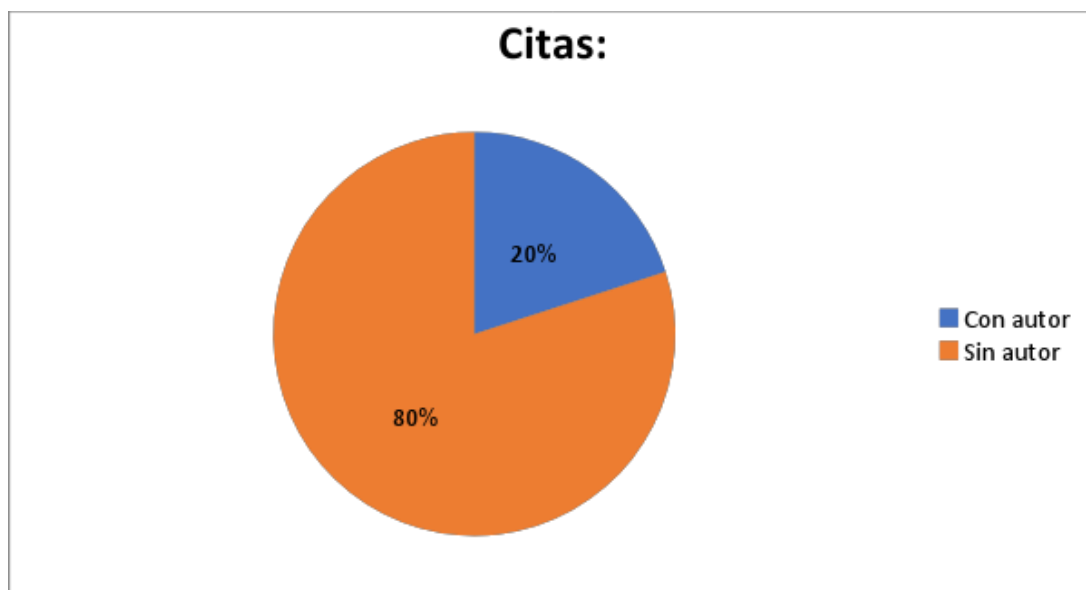
Se les preguntó a los discentes su punto de vista acerca del proyecto, su experiencia y su sentir al enfrentarse a algo que no conocían. Un 29% mencionó que “es bueno porque practicas más la lectura”. Otro 29% mencionó diversas razones, en su mayoría positivas como el haber aprendido sobre temas de índole gramatical (palabras desconocidas, reglas de acentuación, etc.). Un 29% dijo que se llevan “lecturas interesantes y agradables”. Finalmente, el 14% mencionó que leyeron cuentos buenos y al alcance. En general la mayoría consideró que fue bueno el conocer lecturas ajenas a las del plan de estudios propuesta por la SEP. Sólo tres alumnos, de ambos grados, mencionaron que se les hizo “aburrido e innecesario” leer ese tipo de cuentos ya que no les ayudaba en nada y tampoco les interesó.

10.- Escribe una cita.

10.- Escribe una cita



Una de las razones por las que nos percatamos de la ausencia del interés por la lectura, es por el desconocimiento de las citas textuales. Es una de las problemáticas abordadas en este estudio, ya que, debido a que el alumno no se acerca a la actividad, éste no identificará citas de libros que sean interesantes. Recordemos que en el examen diagnóstico muchos estudiantes no colocaron citas y pocos las escribieron, pero sin autor. Una vez que se les dieron las lecturas, empezando por la colocación de distintas frases en el pizarrón y haciendo un análisis dentro del aula con los estudiantes, en el examen final se les pidió que escribieran una. El 47% mencionó algunas de las frases que se compartieron en cada sesión. Un 27% colocó citas de sagas juveniles y otros libros, con el mismo porcentaje algunos dejaron la respuesta en blanco. Por lo que deducimos que casi la mitad estuvieron atentos a las frases que se compartieron dentro del salón de clases durante la aplicación del proyecto y que además, entendieron el significado de la palabra “cita” en cuanto al término literario.



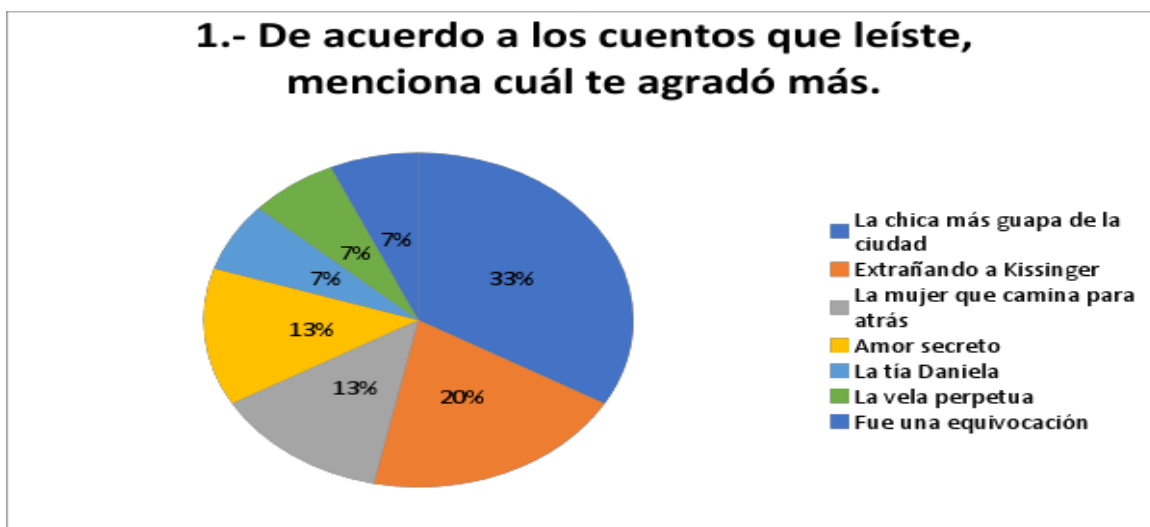
De las citas que se colocaron el 80% fueron con autor y el 20% sin autor. A diferencia del inicio el cual sólo el 14% colocó citas con autor, se nota una gran diferencia al final de la aplicación. También al principio el 79% no colocó ni una sola cita y al finalizar exclusivamente el 27% no lo

hizo. Demostramos entonces que el objetivo del proyecto se cumplió aproximadamente en un 80% y se puede comprobar no sólo en las citas, sino también en las recomendaciones y comentarios que expresaron los alumnos hacia el trabajo.

El cuestionario final se hizo con la intención de comprobar que el proyecto de fomento a la lectura funcionara de tal manera que los estudiantes se interesaran por dicha actividad. Se pudo comprobar que un poco más del 50% se logró que los alumnos no sólo conocieran otro tipo de lecturas, también se inyectara la curiosidad para buscar otros títulos de cuentos o libros relacionados con los temas de interés. Notamos buena participación por parte de los discentes en relación con los cuentos con un léxico altisonante. Una forma de comprobar que el proyecto dio buenos resultados fue que los mismos alumnos comentaron que no conocían cuentos que trataran temas con contenido tabú ya que para ellos, por cuestiones ideológicas o familiares, les era prohibido saber acerca de dichas temáticas.

De la misma forma que se hizo un examen final a alumnos de segundo para saber cómo percibieron las lecturas y de qué forma funcionaron las mismas, también se les aplicó a los de tercero de secundaria.

1.- De acuerdo con los cuentos que leíste, menciona cuál te agradó más.



En la primera pregunta, quisimos saber qué lectura les agradó más y el cuento que más les gustó fue el de *La chica más guapa de la ciudad* con un 33%, seguido de un 20% *Extrañando a Kissinger*. Un 13% mencionó que les agradó *La mujer que camina para atrás* y otro 13% dijo *Amor secreto*. Los más bajos porcentajes apuntan un 7% que dijo que les gustó más *La tía Daniela*, 7% *La vela perpetua* y un último 7% *Fue una equivocación*. El porcentaje más alto apunta que, aunque el cuento de *La chica más guapa de la ciudad* es de una extensión medianamente larga, fue el que más les gustó a los alumnos, ya sea por el tema tratado o por el léxico coloquial

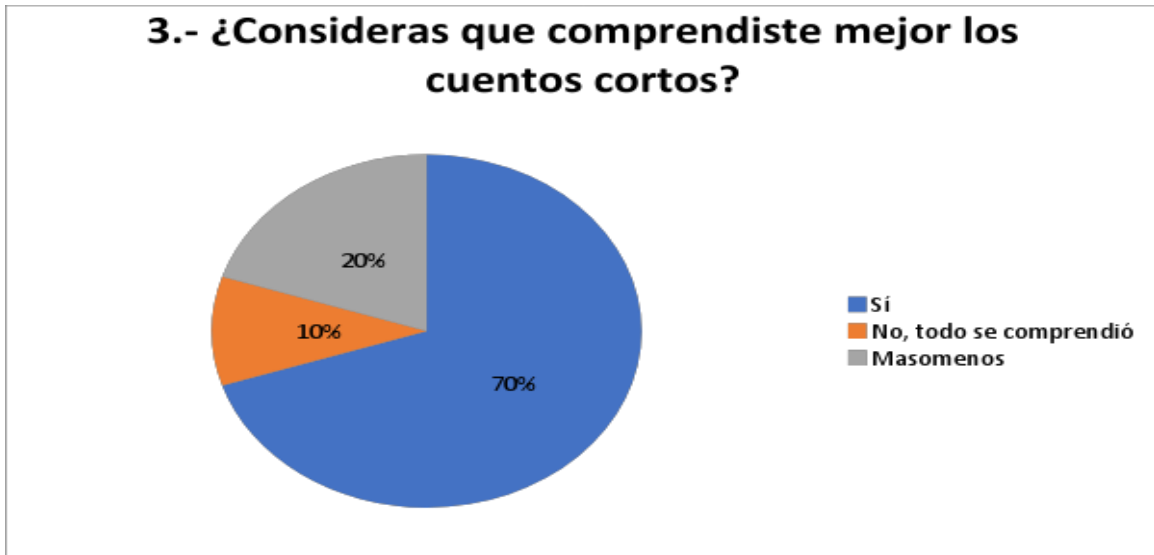
2.- ¿Qué expectativa tenías de esos cuentos antes de leerlos y qué piensas ahora?



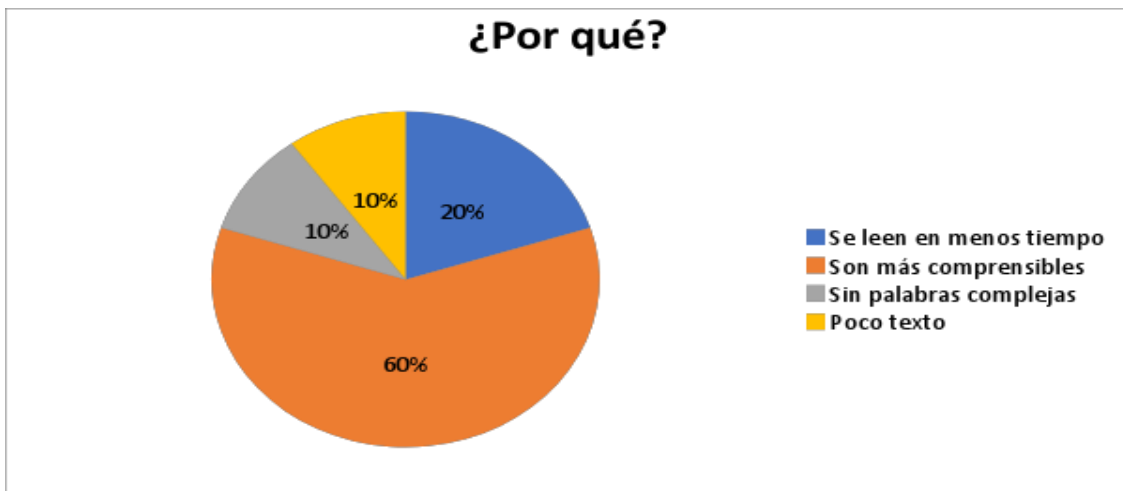
En la segunda pregunta se quiso indagar sobre las expectativas antes y después de leer los cuentos. El 45% dijo que pensaban que iban a ser aburridos, un 18% mencionó que las lecturas al leerlas no las comprendían en primera instancia; el 27% sintió indiferencia de la relación con los títulos y el 9% mencionó que pensaron que serían malas las lecturas o en su defecto aburridas.

Posteriormente nos damos cuenta de que, a pesar de haber pensado varias cosas negativas, los resultados obtenidos fueron más positivos en relación con los que pensaban negativamente.

3.- ¿Consideras que comprendiste mejor los cuentos cortos? ¿Por qué?

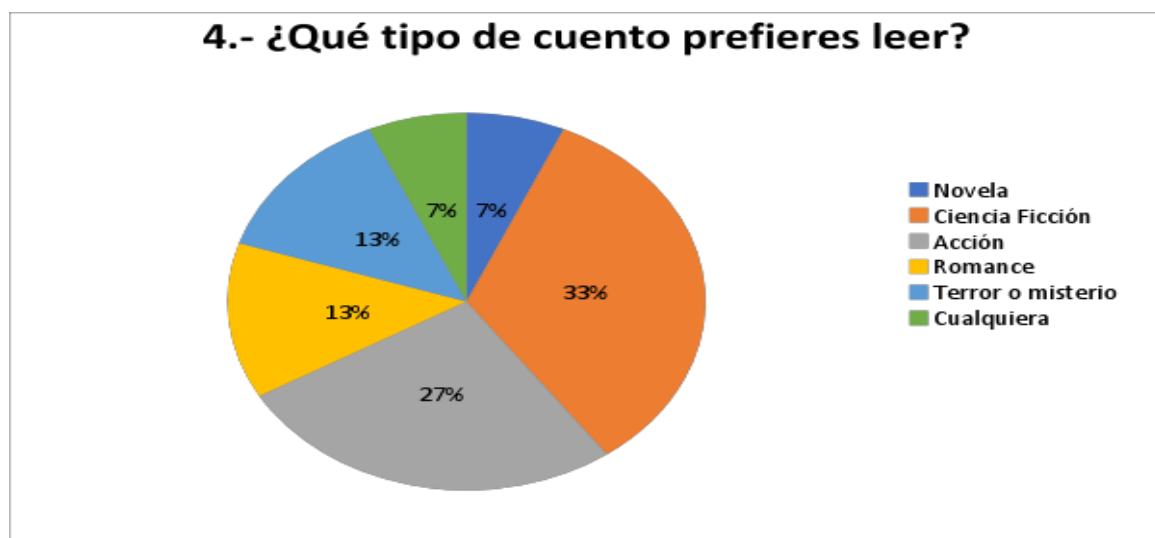


Se les preguntó si se entendió mejor los cuentos cortos y el 70% dijo que Sí, un 20% mencionó que más o menos y el 10% señaló que no hubo dificultad alguna porque todo se comprendió y que la extensión no influye en ello. Esto quiere decir que el leer cuentos cortos ayudó para un primer acercamiento a la lectura y que éste no fue tedioso o difícil de comprender a diferencia de los problemas que podría ocasionar la lectura de un libro.



Un 60% mencionó que se les hace fácil porque son más comprensibles, un 20% dijo que se leen en menos tiempo, un 10% dijo que no tienen muchas palabras complejas y un último 10% mencionó que es porque tienen poco texto. Se determina entonces que la extensión sí influyó en la comprensión de los textos y en el juicio que se formaron al enfrentarse a los cuentos.

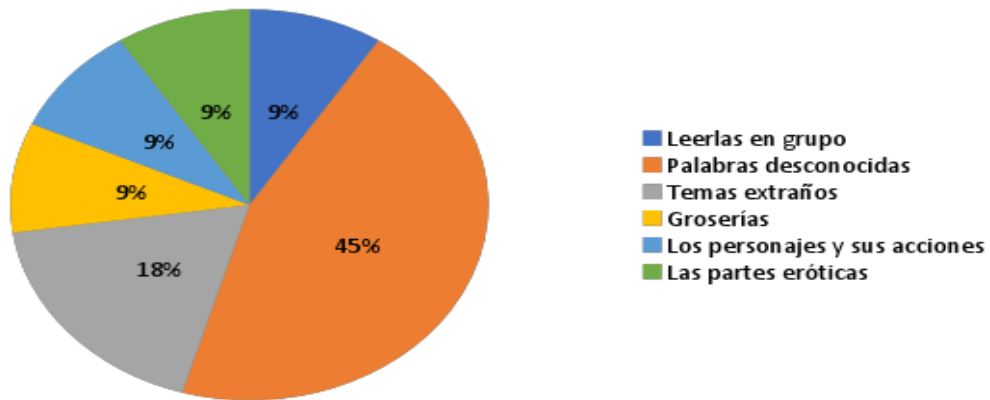
4.- ¿Qué tipo de cuento prefieres leer?



Una vez que se les explicó a los alumnos sesión por sesión sobre el tipo y género de cada cuento, se les preguntó sobre qué tipo de cuento prefieren leer. El 33% contestó que el de Ciencia Ficción, el 27% optó por Acción, un 13% considera mejor el Romance, otro 13% Terror o misterio, finalmente un 7% Novela y un 7% dijo “Cualquiera”.

5.- ¿Qué te desagradó de las lecturas?

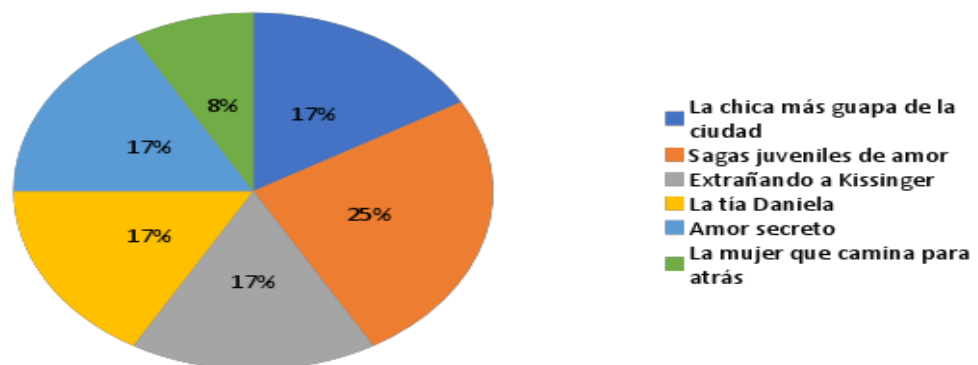
5.- ¿Qué te desagradó de las lecturas?



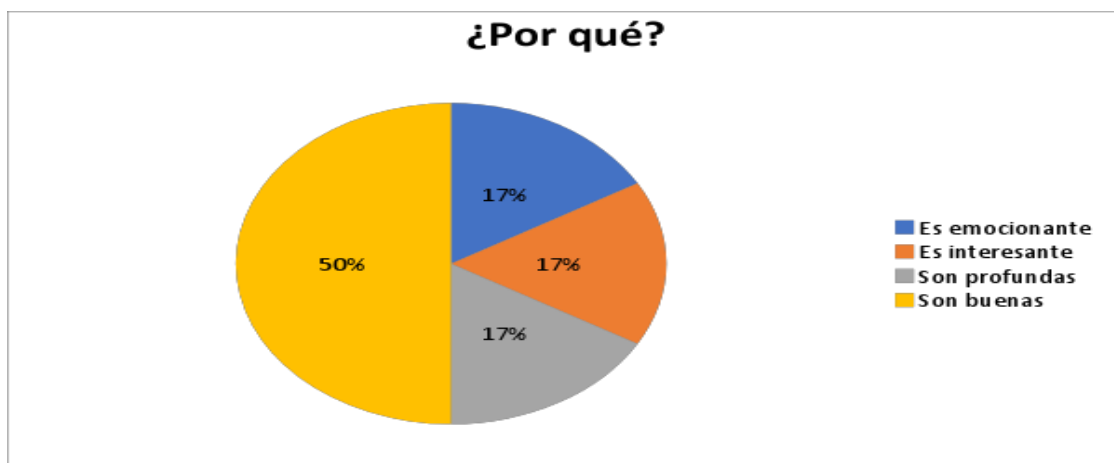
Fue importante para este estudio saber qué les desagradó de las lecturas a los alumnos. El 45% mencionó que las palabras desconocidas causaron problema en ellos, un 18% dijo que los temas extraños (erotismo, violencia, terror, etc). El 36% del resto del alumnado especificó diversas razones divididas en cuatro principales: un 9% menciona que no les gustó que los cuentos tuvieran groserías, otro 9% los personajes y las acciones de los mismos, un 9% las partes eróticas y el otro 9% leer los cuentos en grupo. Consideramos que en algunos estudiantes los temas y la relación con el léxico y la situación de los personajes influyeron en los gustos de los estudiantes.

6.- ¿Qué lecturas recomendarías? ¿Por qué?

6.- ¿Qué lecturas recomendarías?



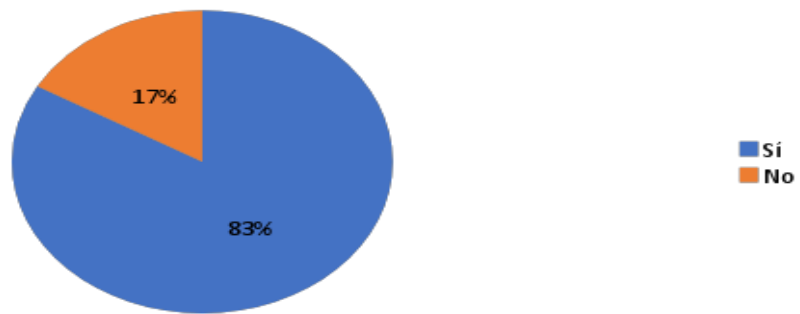
Una vez que leyeron todos los cuentos, quisimos saber si los alumnos recomendarían las lecturas y cuáles serían. Un 25% no mencionó ningún cuento del proyecto, sino Sagas juveniles con tema de amor, un 17% La chica más guapa de la ciudad, el 17% dijo que recomendarían Extrañando a Kissinger, otro 17% La tía Daniela, el 17% Amor secreto y un 8% La mujer que camina para atrás. Tomando en cuenta lo anterior el 75% recomendaron lecturas que leyeron durante la aplicación del proyecto ya que a pesar de haber pensado negativamente sobre ellas, al final el gusto leerlas y recomendarlas fue positivo. Sólo 25% no recomendaría ninguna, pero es un porcentaje por debajo de la mitad considerando que los adolescentes son estrictos en temas relacionados a la lectura.



Las razones del por qué las recomendarían fueron: un 50% porque son “buenas”, el 17% son “profundas”, un 17% es “interesante” y un 17% “emocionante”. El 100% relacionó comentarios y expectativas buenas a los cuentos leídos.

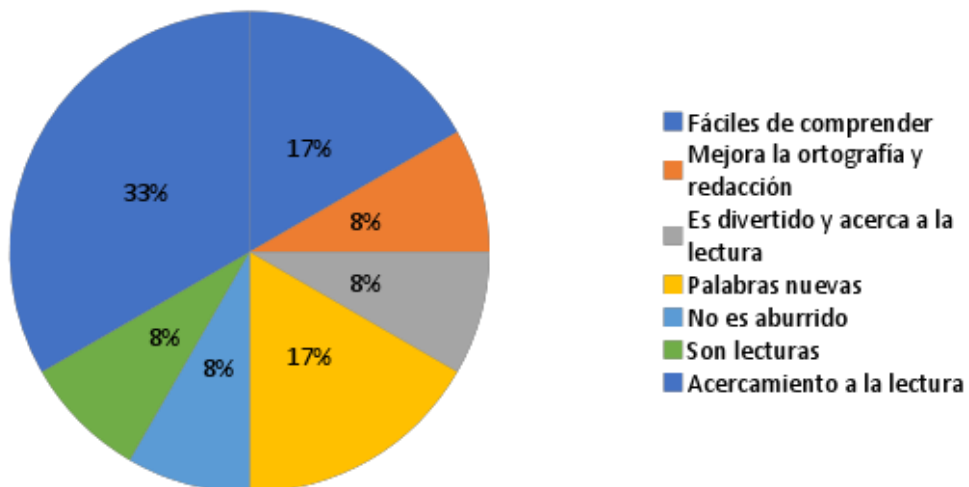
7.- ¿Consideras que leer cuentos es la mejor opción para acercarse a la lectura? ¿Por qué?

7.- ¿Consideras que leer cuentos es la mejor opción para acercarte a la lectura?



Se les preguntó a los estudiantes si leer cuentos es la mejor opción para acercarse a la lectura y el 83% dijo que sí mientras que el 17% indicó lo contrario. Esto quiere decir que para ellos se les facilita más leer textos cortos porque los comprenden mejor, lo cual apunta a que las obras que han leído son muy extensas y que dificulta su comprensión.

¿Por qué?

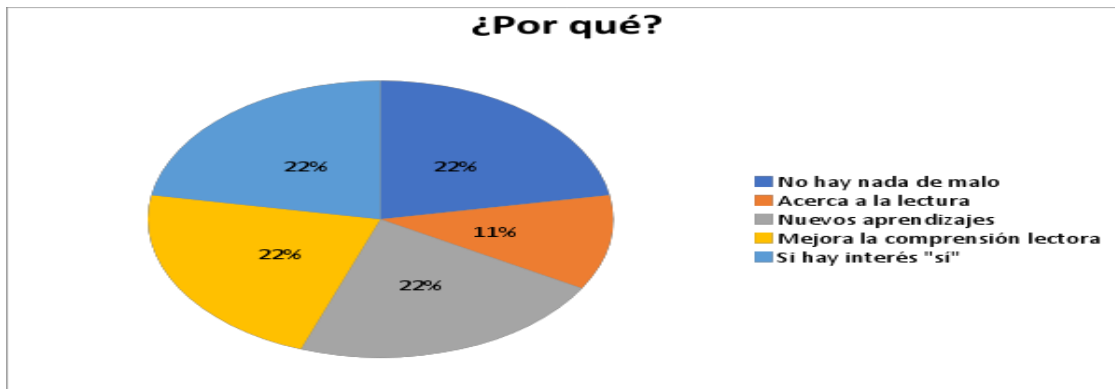


Las razones que argumentaron por las cuales prefieren cuentos son: el 33% porque te acercan a la lectura y el 17% son fáciles de leer. Por otra parte, un 8% piensa que mejora la ortografía y redacción, otro 8% es divertido y acerca a la lectura. Un 16% afirma que no es aburrido y que sólo son lecturas. Esto indica que algunos estudiantes se mostraron indiferentes al tema.

8.- ¿Buscarías y leerías por tu propia cuenta cuentos sin importar su extensión? ¿Por qué?

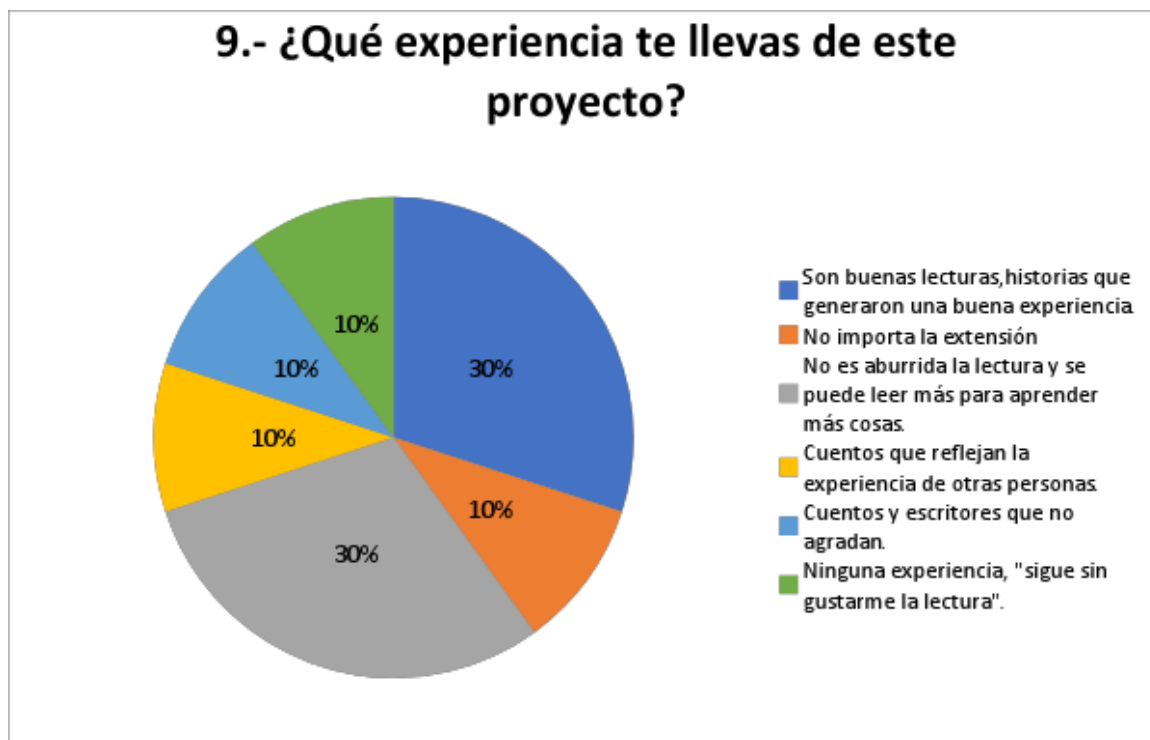


En la pregunta siguiente se quiso indagar el interés sobre la búsqueda de otros cuentos sin importar su extensión: el 85% dijo que sí mientras que el 15% aseguró lo contrario. Es casi el mismo porcentaje relacionado con la pregunta siete.



El por qué se muestra a continuación: el 22% argumenta que “no hay nada de malo”, un 22% que se obtienen “nuevos aprendizajes” mientras que otro 22% afirma que mejora la comprensión. Otro 22% dijo que “no hay nada de malo” y el último 22% mencionó que “si hay interés, sí”.

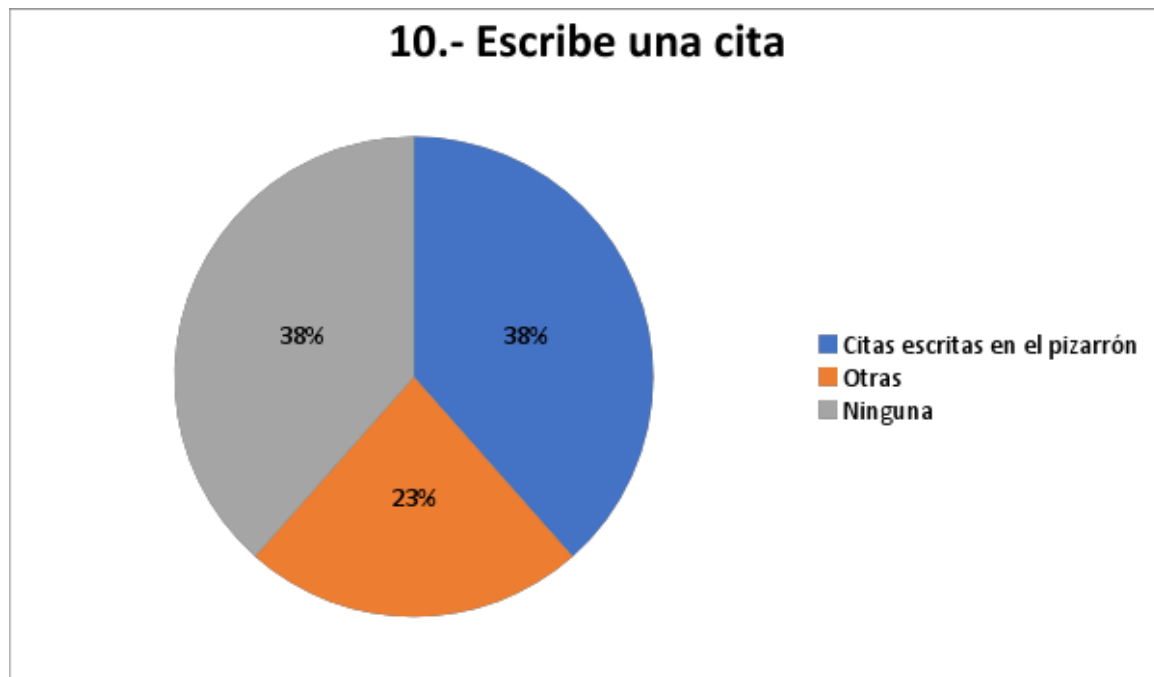
9.- ¿Qué experiencia te llevas de este proyecto?



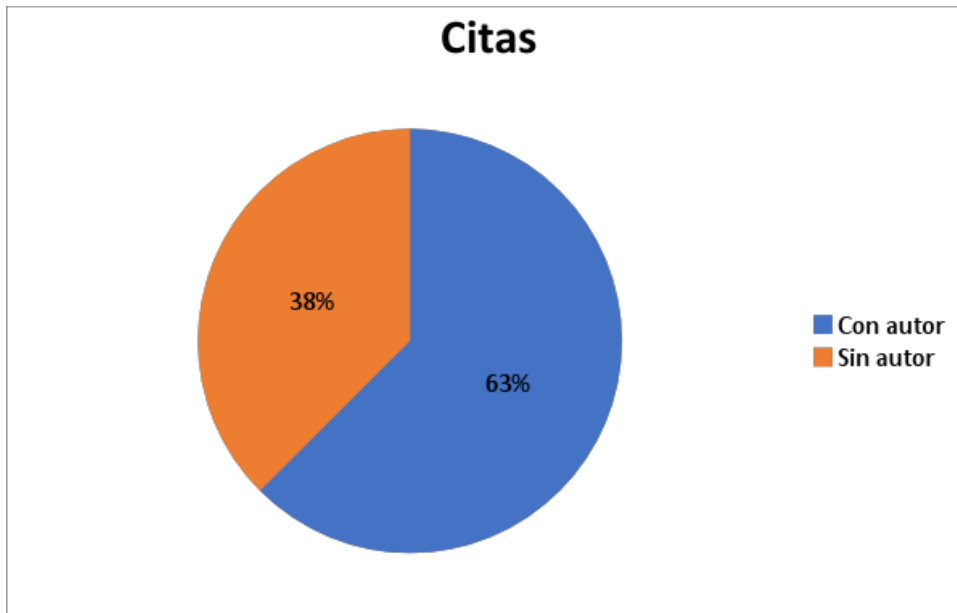
Posteriormente se les preguntó a los alumnos sobre la experiencia al haber participado en el proyecto. Las respuestas que se obtuvieron son las siguientes: Un 30% externó que son buenas lecturas e historias que les generó una buena experiencia. Otro 30% dijo que no es aburrida la lectura, ya que se pueden aprender más cosas. El 10% mencionó que son cuentos que reflejan la experiencia de las personas. Cabe mencionar que los comentarios negativos fueron sólo del 20%

quienes expresaron que fueron cuentos y escritores que no les agradaron y otros que no se llevaron ninguna experiencia y que sigue sin gustarle la lectura. Podemos ver que fueron pocos los estudiantes que externaron su disgusto al leer los cuentos, sin embargo, es un indicio que estuvieron atentos al trabajo ya que pudieron argumentar su opinión.

10.- Escribe una cita.



Finalmente, para poder finalizar el siguiente proyecto se les pidió que escribieran una cita. El 38% colocó frases que fueron compartidas durante el proyecto. Un 23% escribió citas con otra temática que no se relacionan a los cuentos que se leyeron. Sólo un 38% no colocó ninguna cita, esto quiere decir que el 62% identifica una cita textual y gracias a las frases que se utilizaron en la aplicación del trabajo dieron buenos resultados, ya que el 79%, en el diagnóstico inicial, no sabía qué era una cita textual.



De las citas que colocaron los estudiantes el 63% fueron escritas con autor y el 38% sin autor. Resulta favorable saber que, aunque no están familiarizados con los temas, recordaron las citas que se compartieron y le dieron importancia al autor que las escribió. Significa que el trabajo fue dando resultados.

De acuerdo con lo anterior se pudo observar que el 100% de los alumnos consideró algún cuento como el que más les gustó, cabe mencionar que *La chica más guapa de la ciudad*, el cual es una extensión considerable, fue el que más les agradó en comparación con los de extensión corta, cuya votación fue menor, por lo tanto, no influyó en ellos la extensión, sino la historia. A pesar de no obtener reacciones favorables antes de aplicar el trabajo, los resultados fueron positivos.

Por otra parte, el 74% de los estudiantes argumentaron que comprendieron mejor los cuentos cortos y sólo el 11% dijo que no influyó eso. De igual forma, como se mencionó en

un principio, para ellos ha sido un problema enfrentarse a lecturas largas porque no se comprenden al cien por ciento y por ende no le toman la misma importancia ya que no se ven identificados con ellas o bien no han sido orientados hacia una buena lectura.

A pesar de que los cuentos que se compartieron no fueron de ciencia ficción, el 33% prefirió ese género, sin embargo, otro 33% argumentó su gusto por los géneros de los cuentos que leyeron. Lo cual quiere decir que tienen en claro cada uno de los géneros y a pesar no haber leído textos como los que se les presentó, hubo reacciones favorables. Lo anterior se comprueba al mencionar que el 75% recomendaría lecturas que se les compartieron y sólo el 25% leería otro tipo.

Los alumnos entendieron que leer cuentos cortos es la mejor opción para acercarse a la lectura porque aprenden palabras nuevas y otro tipo de textos que más tarde ellos podrían buscar por su cuenta, aunque el 17% opine lo contrario. Por último, al momento de escribir las citas, a diferencia del diagnóstico el cual el 79% no colocó ninguna, en el final sólo 38% no lo hizo. Lo cual significa que hubo un mejoramiento en la comprensión de la palabra “cita” y que la relacionaron con las frases que se escribieron en el pizarrón en cada sesión.

En las cifras obtenidas del cuestionario final de tercero de secundaria comparados con los anteriores, hay una pequeña diferencia. Se puede observar que los alumnos de segundo grado fueron más participativos y se obtuvo mejores resultados en cuanto a la comprensión y aceptación del proyecto, ya que, en su mayoría realizaron cada una de las actividades propuestas durante el tiempo en el que se trabajó con ellos.

CONCLUSIONES

Al concluir este trabajo nos percatamos de que la lectura es una herramienta fundamental para el desarrollo intelectual del alumno, ya que, si tiene un dominio de ésta, en las asignaturas correspondientes dentro del plan de estudios podrá emitir críticas constructivas y analíticas. De esta manera, incrementaría el porcentaje en la comprensión que adquiere al momento de interpretar el significado de los textos.

El tener un contacto directo con los estudiantes nos sirvió para darnos cuenta de las necesidades del rezago educativo que es provocado por la falta de estrategias que como docentes tenemos para motivar al alumno al realizar esta actividad, incluso no se ha creado un modelo que sirva para animar al discente a que lea y se acerque a libros que no están dentro del canon tradicional impuesto por la educación pública.

Cada uno de los capítulos tratados en este trabajo fueron de suma importancia, debido a la relación que mantiene cada uno de ellos, si se hubiera omitido alguno, los resultados no serían los esperados. El manejo y dominio de estrategias para motivar a la lectura debe ser imprescindible para los docentes dedicados a la enseñanza de la literatura, considerando las diversas actividades y facilidades que el método ELI brinda, sería prudente apoyarnos en éste para consolidar las bases lectoras que los estudiantes deben adquirir desde pequeños.

El dedicar especial atención en comprobar que los jóvenes verdaderamente comprenden lo que leen, nos ayudará a lograr de manera más rápida nuestro objetivo, es por ello que decidimos dedicar un capítulo a este tema, si los discentes no entienden los textos, difícilmente podrán encontrar el gusto hacia la actividad ya mencionada, antes de hablarles de lo maravillosa que es la literatura debemos enseñarles a asimilar cada una de las palabras, frases, oraciones y

expresiones contenidas en los libros, de esta manera, ellos podrán asociar los contenidos y gradualmente adquirir un gusto especial.

En nuestro trabajo *El cuento como estrategia para la motivación lectora* comprobamos que los textos que se trabajaron con los dicentes influyeron en el gusto que adquirieron por las lecturas proporcionadas; dicha afirmación podemos corroborarla con los resultados arrojados por el cuestionario final.

Cabe resaltar que a pesar del contenido en los relatos los jóvenes se mostraron respetuosos, es decir, no causó morbo en ellos lo que facilitó la fluidez de las dinámicas. Por otro lado, hubo una retroalimentación con respecto a las reglas ortográficas y gramaticales, ya que al momento de hacer las actividades escritas aumentó el nivel de redacción. Con base en lo anterior podemos asegurar que si en siete días, que fue lo que tardó nuestra actividad, los estudiantes pudieron entregar trabajos escritos de forma correcta, es decir, si fuera constante este ejercicio, al llegar a niveles superiores podrían ejecutarlo mejor.

BIBLIOGRAFÍA

Adler, Mortimer y van Doren, Charles (2001). *Cómo leer un libro. Una guía clásica para mejorar la lectura*. Madrid: Debate, p. 415.

Agüera, Isabel (1992). *Estrategias para una lectura reflexiva*. Madrid: Narcea, p. 117.

Agüera, Isabel (2007). *Lectura a escena. Estrategias dinámicas para formar niños lectores*. Madrid: Editorial CCS, p. 128.

Anderson Imbert, Enrique (1977). *Historia de la Literatura hispanoamericana*. México: FCE, p. 56.

Araoz, María Edith (2008). *Estrategias para aprender a aprender: reconstrucción del conocimiento a partir de la lectoescritura*. Hermosillo: Pearson Educación, p. 116.

Argüelles, Juan Domingo (2011). *Escribir y leer con los niños, los adolescentes y los jóvenes: breve antimanual para padres, maestros y demás adultos*. México: Océano, pp. 73-83.

Cairney, Trevor. (1992). *Enseñanza de la comprensión lectora*, Pablo Manzano (tra). Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte: Ediciones Morata, p. 30.

Cassany, Daniel. (2014). *La cocina de la escritura*. Barcelona: Ed. Anagrama, p. 24.

Castañeda Figueiras, Sandra (2004). *Educación, aprendizaje y cognición*. México. Manual Moderno. p. 54.

Cázares, Fidel (2000). *Estrategias cognitivas para una lectura crítica*. México: Trillas, p. 196.

Cerrillo, Pedro (2010). *Sobre lectura, literatura y educación*. México: Porrúa, p. 87.

Chartier Anne, Marie. (1994). (1880-1980) *Discursos sobre la lectura*. Barcelona: Gedisa, pp. 65-137.

Condemarin, Mabel (2014). *Estrategias para la enseñanza de la lectura*. Buenos Aires: Ariel, p. 126.

Cortázar, Julio. (1959). *Las armas secretas*. Madrid: Cátedra.

Cullinan, Bernice (2003). *La lectura en el aula: ideas y estrategias de enseñanza para la formación de lectores*. México: Trillas, p. 254.

Delgado Cerrillo, Bartolomé. (2007, 03, 03). Fundamentos del proceso lector. Motivar la lectura en la Educación Secundaria. OCNOS. Revista de estudios sobre lectura, 3, 14.

Delgado, Josefina. (2002). *El bosque de los libros: qué leer y cómo*. Buenos Aires, Argentina: El Ateneo, p. 42.

Duarte Briceño, E. (2000). *Modelo para la estimulación del pensamiento creativo (MEPC)*. México: McGraw-Hill, Universidad Autónoma de Yucatán, SISIERRA, p. 123.

Esquivel, Laura (2003). *Como agua para chocolate: novela de entregas mensuales, con recetas, amores y remedios caseros*. México: Planeta.

Fadanelli, Guillermo (2001). *Más alemán que Hitler*. México: Cal y arena.

Ferreiro, R. (2010). *Estrategias didácticas del aprendizaje cooperativo*. México: Trillas, p. 112.

Freire, Paulo (2003). *La importancia de leer y el proceso de liberación*, Stella Mastrangelo (tra). México: Siglo veintinuno, pp. 54-131.

Gaskins, Irene (1999). *Cómo enseñar estrategias cognitivas en la escuela: el manual Benchmark para docentes*. Buenos Aires: Paidós, p. 314.

Gasol Trullós, Ana, Aránega, Mercé (2000). *Descubrir el placer de la lectura. Lectura y motivación lectora*. Barcelona: Edebé, pp. 21-103.

Gilling, J. (2000). *El cuento en pedagogía y en reeducación*. México: Fondo de Cultura Económica, p. 65.

González, Antonio (1992). *Estrategias metacognitivas en la lectura*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, p. 417.

Goodman, Ken (2006). *Sobre la lectura: una mirada de sentido común a la naturaleza del lenguaje y la ciencia de la lectura*. México: Paidós, pp. 76-153.

Guerra García, Jorge. (2014, Noviembre/ Diciembre) Identificación de las estrategias y motivación hacia la lectura en estudiantes universitarios mexicanos. *Revista de investigación educativa*, 19, 254-277.

Hebrard, Jean. (2009). *La lectura de un siglo a otro: discursos sobre la lectura*. Barcelona: Gedisa, p. 31.

Hernández, María (1993). *El niño y la lecto-escritura: niveles de conceptualización y estrategias pedagógicas*. Puebla: BUAP, p. 226.

Ibargüengoitia, Jorge (2006). *La ley de Herodes*. México: J. Mórtiz; Planeta Mexicana.

Keret, Etgar. (2006). *Extrañando a Kissinger*. 1a ed. México: Sexto Piso.

Kohan, Silvia (2006). *Taller de lectura: el método. Estrategias creativas para motivar a leer y proporcionar nuevos modos de leer más y mejor*. Barcelona: Alba Editorial, p. 184.

Limón, Irene, Cordero Lucille y Rivero Agustín (2012). *Análisis del discurso: estrategias y propuestas de lectura*. Morelos: Bonilla Artigas, p. 195.

Martínez Chimal, Mauricio Alberto (1998). *Gente del mundo*. México: Era.

Mastretta, Ángeles (2008). *Mujeres de ojos grandes*. México: Planeta Mexicana.

Prado, Josefina. (2004). *Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el siglo XXI*. Barcelona: Ed. La muralla, p. 131.

Payno, Manuel (2003). *Manuel Payno: selección y prólogo de Blanca Estela Treviño*. México: Cal y Arena.

Petrucci, Armando (1999). *Alfabetismo, escritura, sociedad*. Barcelona: gendisa, p. 87.

Piglia, Ricardo (2006). *La escritura y el arte nuevo de la sospecha*. Sevilla: Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones, pp. 8-11.

Pinzas, Juana (2006). *Guía de estrategias metacognitivas para desarrollar la comprensión lectora*. Perú: Ministerio de Educación, p. 102.

Prester, Michel. (1999). *Cómo enseñar a leer*. Barcelona: Pains Ibérica, p. 86.

Ramírez Leyva. (2011). *La lectura en el mundo de los jóvenes ¿una actividad en riesgo?* México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, p.17.

Sanz Moreno, Ángel. (2004, 08, 21). Enseñar a comprender a través de los libros de texto en la educación secundaria obligatoria. *Textos de didáctica de la lengua y la literatura*. No. 36, 68-80.

Silas Casillas, Juan Carlos (2012). *Enseñar a leer textos escolares en secundaria*. Jalisco México: ITESO, pp. 58-139.

Solé, Isabel (2004). *Estrategias de lectura*. Barcelona: Grao, pp. 7-176.

Solves, Hobe (2000). *Estrategias y recursos didácticos para enseñar a leer y escribir*. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas, p. 97.

Todorov, Tzvetan. (1980). *Introducción al cuento fantástico*. México: PREMIA, p. 26.

Van Dijk. T. A. (1983). *La ciencia del texto*. Barcelona. Editorial Paidós, p. 14.

ANEXOS

Diagnóstico inicial

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Facultad de Filosofía y Letras
Colegio de Lingüística y Literatura Hispánica

EXAMEN DIAGNÓSTICO

Nombre:

Fecha:

Instrucciones: Lee detenidamente y responde a las siguientes preguntas:

1. ¿Te gusta leer?

SÍ NO ¿POR QUÉ?

2. ¿Qué lees? (libros, revistas, comics, artículos de internet, contenido en redes sociales, nada, etc.)

3. ¿Consideras que es importante la lectura?

SÍ NO ¿POR QUÉ?

4. ¿Tienes dificultad al leer algún texto?

SÍ NO ¿POR QUÉ?

5. ¿Qué te gusta (ría) leer más: poesía, teatro o narrativa? ¿Por qué?

6. ¿Qué haces cuando lees? (subrayas lo que no entiendes, haces anotaciones, buscas las palabras desconocidas, más títulos del mismo autor, reflexionas, arrumbas el libro, nada, etc.), argumenta tu respuesta

7. ¿Cuál es tu género literario favorito? ¿Por qué?

8. ¿Realmente pones atención a lo que lees? Explica

9. ¿Cuál es tu cita favorita?

10. ¿Cómo te gustaría que fueran las lecturas?

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Facultad de Filosofía y Letras
Colegio de Lingüística y Literatura Hispánica

EXAMEN FINAL

Nombre:

Fecha:

Instrucciones: Lee detenidamente y responde a las siguientes preguntas:

1. De acuerdo a los cuentos que leíste menciona cual te agradó más y por qué.
2. ¿Qué expectativas tenías de esos cuentos y qué piensas ahora?
3. ¿Consideras que comprendiste mejor los cuentos cortos? ¿Por qué?
4. ¿Qué tipo de cuentos prefieres leer?
5. ¿Qué te desagradó de las lecturas?
6. ¿Qué lecturas recomendarías y por qué?
7. ¿Consideras que leer cuentos es la mejor opción para acercarte a la lectura? ¿Por qué?
8. ¿Buscarías y leerías por tu propia cuenta cuentos sin importar su extensión? ¿Por qué?
9. ¿Qué experiencia te llevas de este proyecto?
10. Escribe una cita.